

ISBN electrónico: 978-958-49-1016-5

Poéticas desde los sures femeninos:
Despatriarcalizando la poesía

Jhoana Alexandra Patiño López
Editora literaria



JHOANA ALEXANDRA PATIÑO LÓPEZ
(ÉBANO)
Manizales, Colombia

Poeta, profesora universitaria y activista e investigadora feminista manizaleña. Coordinadora general del Primer Encuentro Departamental de Escritoras en Caldas, 2020.

Su primer poemario titulado Ébano, fue publicado por la Editorial Ojo con la Gota de Tinta, en el año 2010. Posteriormente, en el año 2017 publicó Meditaciones de Medio Día: sobre la Violencia Contra las Mujeres, en el año 2018 publicó una segunda versión de este poemario bajo el nombre Poesía en Resistencia. Recientemente, publicó en 2020, la antología colectiva Mujeres sin Molde. Y sus trabajos han sido publicados en diversas antologías internacionales y nacionales.

En su trasegar literario en diálogo con lo político y académico ha creado y participado en diferentes colectivos culturales como: Abrapalabra, Poesía del Sur Femenino, y Red Departamental de Escritoras.

En sus poemas más recientes, denuncia las desigualdades de género, la educación diferenciada y subordinada impuesta a las mujeres, la presión social y la reducción de la feminidad a la maternidad. Además, cuestiona de manera implacable y sin retórica, la violencia simbólica, verbal y física experimentada por las mujeres en una sociedad machista, así como, su desenlace en el femicidio.



ELIANA ANDREA CASTRO
Medellín (Colombia)
Obra de portada

Artista desde que tiene conciencia, tatuadora de profesión, amante de la vida, la poesía, los animales y las montañas. Inició su formación artística profesional en el año 2015 en la Fundación Universitaria Bellas Artes de la Ciudad de Medellín, durante el año 2018 realizó intercambio académico en la Universidad de Guadalajara en México donde estudió muralismo y actualmente continúa sus estudios de Artes plásticas en la Universidad de Antioquia, ha participado en diferentes exposiciones colectivas de arte tanto en su pueblo natal Ciudad Bolívar Antioquia como en la ciudad de Medellín.

Reseña de la Obra.

El tiempo, ese que nos rige a todos por igual, y en su devenir nos invita al cambio, a humanizar, a abrigar la posibilidad de vivir bajo el respeto por la dignidad, la educación, el respeto a la diferencia y los derechos básicos. La situación actual nos señala nuestra vulnerabilidad como especie, y sobre todo la fragilidad de los sistemas humanos que fragmentan a las minorías.



**Poéticas desde los sures femeninos:
Despatriarcalizando la poesía**

Jhoana Alexandra Patiño López
Editora literaria



© Poéticas desde los sures femeninos: despatriarcalizando la poesía

ISBN electrónico: 978-958-49-1016-5

Editora literaria:

© Jhoana Patiño

alexebano@gmail.com

Derechos reservados de autor

Diagramación y diseño:

Martha Liliana Giraldo Gallego

Noviembre, 2020





Prólogo

Este texto representa “Una juntanza¹ para reconocer trayectos y derribar jerarquías entre mujeres; para corazonar² juntas en la diversidad”.

En la tierra viva y en florecimiento que los pueblos Kuna bautizaron como Abya Yala, y que tras la llegada de los invasores cambiará varias veces de nombre, hasta llegar al que hoy se reconoce: “América Latina”, el año 1492 significó el inicio de una política de silenciamiento e inferiorización de la pluralidad de cosmovisiones existentes en sus territorios, frente a la supuesta “supremacía” cultural de occidente. “La política imperialista de renombrar lo que ya tenía nombre: lugares, lenguas, creencias, costumbres... silenció los idiomas originarios y con ello, la memoria y la historia de los pueblos calificados sin historia”. (Bidaseca y Vásquez, 2010, p.2)

En dicho silenciamiento, también las mujeres, especialmente, las indígenas y africanas esclavizadas, fueron reducidas en su cuerpo, historia y memoria a la categoría de no humanas. Ante este hecho, algunas autoras como Valdivieso consideran

...recuperar la historia de las excluidas del relato tradicional... para su reconocimiento como sujetas políticas. Acceder al pasado para comprender el presente y hacer visible lo invisible... ha favorecido la recuperación de la memoria colectiva femenina y ha dimensionado el papel que cumple esta en la elaboración de las construcciones sociales. (2007, p. 34)

- 1 La real académica de la lengua dicta que la “s” es la letra correcta para escribir la palabra juntanza. No obstante, desde las rebeldías poéticas apostamos por otra juntanza. La que va más allá de la norma gramatical y la correcta postura que define un lenguaje cerrado. JuntaZa es para este proyecto una posibilidad que tienen las mujeres de ser y crear de diversas formas a partir de las cercanías con otras mujeres. Hablamos de las juntanzas que se han considerado malas, las de las brujas, las de las putas, las de las lesbianas, las de las transexuales, las de las guerrilleras, las de las todas las mujeres que no caben en un molde y que con sus maneras de sentir, pensar y hacer muestran que no hay una forma correcta de ser mujer.
- 2 Corazonar hace parte del saber indígena y campesino latinoamericano. Entre los candoshi de la Alta Amazonía, se dice “ver con el corazón”. Ellos dicen Magish tachitkich “corazón que sigue” o “seguir con el corazón” para nombrar una responsabilidad que se asume aun en contra de las voluntades de otros. En el Pueblo Kitu Kara del Ecuador, corazonar es pensar con el corazón liberado, significa nutrir el pensamiento con el impulso de la vida. En la lengua y cultura maya tselal, “yo’taninel snopel”, significa corazonar o pensarlo desde el corazón. Para las comunidades ribereñas de San Benito en Colombia, el sentipensar se refiere a la relación nunca separable entre cuerpo, mente, espíritu y contexto. Según sus sabidurías, sentipensar es decidir con la fuerza del corazón que incluye la razón.



Sin embargo, la apuesta de este libro no se trata de rescatar desde la poesía, la historia de las excluidas o las voces bajas de las que habló Guba (1998), porque estaríamos afirmando la lógica salvacionista denunciada por Bidaseca (2010), donde mujeres privilegiadas, hablan y hacen por las sometidas, para empoderarlas, como si antes de su encuentro, esas mujeres no existieran, no tuvieran sus propios sentimientos y entendimientos, sus propias visiones del mundo, sus propias palabras.

Se trata más bien de afirmar la insondable diversidad que somos como mujeres; las variadas formas que tenemos para comprender, relacionarnos y hacernos también a través del lenguaje; y las maneras como muchas de nosotras nos ubicamos en nuestros cuerpos, casas, barrios, ciudades, biográficas e históricas colectivas hechas poemas, para volverlas, territorios propios de creación desde los que nos reconocernos como seres humanas complejas, activas en plena facultad de nombrarnos con nuestros propios sentipensares y palabras, en nuestros propios ritmos y tonos, desde nuestras metáforas y poéticas.

Las poéticas que contiene este libro, enuncian con contundencia que, el problema no hemos sido y no somos las mujeres, nuestros cuerpos, ropas, sueños o colores, tampoco nuestras palabras, ni modos de entendimiento, sino, la existencia, imposición y aceptación histórica de un sistema social, económico, político y cultural de orden patriarcal, racista, clasista y colonial que intencionalmente otorga menos valor a nuestras vidas y palabras de mujeres. Un sistema que da forma a una sociedad en la cual ser varón es considerado más valioso, digno, poderoso, acertado, necesario, completo y racional.

La fortaleza de estas poéticas diversas que surgen en las voces de las 61 mujeres de Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Ecuador, Perú, Venezuela, Colombia, México, Guatemala, Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana, España, Italia y Francia que participamos en este trabajo, es que ayudan a comprender desde lenguajes surgidos de sus cuerpos-territorios que esa subalternidad a la que se quiere obligar a las mujeres en todos los ámbitos de la vida, incluso, en los del arte y la literatura, no es algo que obedece a que “realmente” seamos inferiores, ni a que “naturalmente” somos débiles, ni mucho menos a que, carecemos de experiencia, cuerpo, razón, subjetividad, memoria o voz, sino más bien, al hecho social, histórico, político y económico de que nuestro ser y voz no fueron, ni son valorados y escuchados por las instituciones patriarcales, capitalistas, racistas y coloniales que operan en los diferentes territorios del mundo, sobre todo, en aquellos que han sido definidos “subdesarrollados”, es decir, zonas asumidas como pre humanas, pre modernas y pre políticas, donde impera un supuesto “retraso”, “barbarie” y “caos” que justifica la presencia de los que quieren “salvar”, pero, que en realidad llegan a saquear y exterminarlo todo, incluidos los cuerpos y vidas de las mujeres.



En este sentido, esta polifonía poética hecha desde múltiples sures, con verbos, adjetivos, conectores y distractores de todos los calibres; con metáforas y sin ellas, deja ver la disputa que libramos muchas mujeres, por entrar y ampliar el campo de posibilidades del lenguaje, frente a lo que el Estado, la familia, la escuela, el mercado, los medios de comunicación, las redes sociales, la academia y la literatura nos han dicho que debemos ser y hacer.

Estas páginas sugieren *una insurrección narrativa* que tiene la facultad de expresar y potenciar acciones individuales y colectivas de amplios grupos de mujeres de falda y de pantalón, de casa, calle y computador, de silencios y miedos, patios y cuentos, de manos y palabras, guerras y paz, de amores y desamores, con hijos y sin ellos. Mujeres que asumimos la autoría de la poesía de nuestras vidas, y buscamos cambios radicales para subvertir las maneras que la sociedad nos nombra y las trata.

Se denota en estas letras nuestras, casi en todas, la aspiración a una poesía viva, que interpela las formas y cánones tradicionales de la estética y del lenguaje formal y perfecto que tantas veces ha vaciado de contenido y de sentido ético, político y transformador a los versos, las rimas, las coplas, las trovas y las prosas, tornándose lugares donde de manera simbólica a las mujeres se las cosifica y violenta. Una literatura, una poesía, unos círculos literarios que se preocupan más de sostener su poder y privilegio que, del contenido y consecuencia de lo escrito y dicho sin perspectiva de etnia, de clase, de género, de contexto, como si la literatura fuera ajena a ellos.

Las poéticas de este libro son tejidas entre mujeres con condiciones, creencias, trayectorias personales, sociales y literarias diversas, que habitan contextos e idiomas variados. En sus múltiples honduras y bellezas, mostramos una relación fecunda con el lenguaje de lo propio, de la experiencia. Ese lenguaje sin molde y domador que el ego conquiro patriarcal tanto ha querido borrar.

Valientemente, volvemos sobre nuestras historias, recogemos las potencias y palabras propias, para comprendernos y emanciparnos, en unos casos, subjetivamente, y en otros, social y políticamente participando de la vida colectiva.

En ritmos diversos las mujeres cantamos. Usamos tonos tímidos, enamoradizos, indignados, tristes y melancólicos, para dar cuenta de procesos de reconocimiento, resistencia y liberación que, tal vez, no siempre son intencionales o conscientes, para todas las autoras, pero que, al parecer, para muchas de nosotras iniciaron con el inseguro gesto de arrancar del propio jardín, esas palabras impuestas: (no puedes, no sabes, no vales, no eres; me perteneces, te prohíbo...) que como si fueran hierbas venenosas sofocaron y ocultaron nuestras cosechas durante años.



Se trata entonces de la búsqueda en el universo simbólico, material y territorial-corporal de aquellas memorias y proyecciones que permiten atrevernos a escribir a nuestra manera, en una sociedad que no quiere leernos, y que está pendiente de nuestros errores y supuestas “no bellezas”, “imperfecciones gramaticales”, de la falta de tildes o del exceso de comas, para descalificarnos y tacharnos de buenas o malas, de exitosas o fracasadas, de profesionales o aficionadas, de locas o escritoras, simplemente con el fin de seguir controlando, también, desde y en el lenguaje, nuestro derecho a darnos nuevos sentidos de vida. Así lo deja saber el primer verso del poema de Juana María Echeverri, quien en un lenguaje espiral dice,

Iniciamos el día
volviendo los ojos
a nosotras mismas
Latidos un astro candente
llamaradas emancipadoras
en coronas
de espesa roja luz
El empoderamiento llamea, nos palpita en el lenguaje
La noche
fondo
de todo conocimiento...

E igualmente, Jazmín Pérez en su poema *Mi reyerta*, con el que da fuerza a ese inicio liberador de hacerse con las propias palabras,

Curiosidad majestuosa la de buscar
en los recovecos de mi lengua.
Es la libertad plena de la pureza bastarda.
Tengo términos ya paridos,
conceptos difamados
ascendencias profanadas
por la sed del hombre...
La palabra ha sido
mi auténtica resistencia.

Estas poéticas diversas dan cuenta de mujeres que se saben a sí mismas tejidos de emociones, huesos, células y palabras. Ginevra Sofía Avella, en su poema *Desaparición*, contundentemente manifiesta,

Soy solamente un animal que escribe y se enamora
un laberinto de células y ácidos azules,
una torre de palabras que nunca llega al cielo.



Las letras de Alicia Elisa Méndez Medina, muestran unas poéticas construidas desde las periferias geográficas, sociales, culturales y literarias que se habitan dignamente, y se encaran con desobediencia

Se me ocurre escribir.

Expresarme desde el no ser.

Atravesar caminos establecidos;

trastocándolos con mi presencia.

Desordenándolos con mi esencia

Estas poéticas también avizoran crítica y sublevación ante un lenguaje extremadamente regulado, que se adjetiva masculino y esconde lo diverso al llamar confuso, exagerado, redundante e innecesario todo aquello que se sale de las normas gramaticales. Este es el caso de las letras de Javiera Cruz Parada quien se atreve a hablar en sus versos de un “nosotres” que ya no es cerradamente masculino y femenino, sino, que reconoce las múltiples posibilidades, y sobre todo, la necesidad de enunciarlas porque lo que no se nombra, no existe para los otros.

¡Qué lloren Adultes mayores! ¡Qué lloren Recién nacidos!

¡Qué lloren Madres y padres! Hijes llorando.

Estudiantes llorando. Trabajadores llorando.

¡Qué lloren las mujeres y hombres!

¡Que lloren las Disidencias!

¡Qué llore el poder!

¡Qué llore quien deba tenerlo!

¡Qué lloren todes!

Sylvia Camelo Calliger, sigue desobedeciendo las normas puritanas que separan los idiomas, e introduce en su poética el juego de juntar palabras de dos culturas diferentes, para expresar aquello que la conmueve. Ella dice,

¡Ay, Emor!

¡Te Hiero mucho!

¡La hOmbra que soy no puede explicar las ganas de coSerte que tengo!

A veces, cuando estoy INTIfadada, te pAgo en el sAxo que me das.

¡Porque no me Gasta! ¡Me desgUsta!

¡Y es que no bRusco una Jamnesia corporal! ¡No! Deseo extasEis,

Monumentos patrimonio inmaterial de la animalidad,

Monumentos que expresen nuestra unión liEbre.

Estas poéticas se elevan por los cielos literarios de los sures, para rechazar los estereotipos de género y raza que según (Patiño, 2019) históricamente se han impuesto a las mujeres, también con la violencia narrativa ejercida a través de



recursos literarios como las crónicas de la conquista; así lo muestra Andrea Milena Palacios,

... Mujer en la historia eres considerada la débil,
La frágil y la sumisa.
... Te rechazan por ser negra
Te rechazan por ser blanca
Te rechazan por ser india.

Y para contradecir tales estereotipos las poéticas de Gina Paola Puentes Palacio reconocen el poder que habita en cada una, en ese nosotras plural, creador y rebelde que vamos creando en cada amanecer.

Mujer,

Fuerte y capaz

Líder e intelectual

Llena de vida

Bendito su fruto

Luz y esperanza

Gracia y garbo

Belleza indomable

Corazón profundo.

Mulata, mestiza,

Blanca, india

Negra, zamba

Única como tú,

así eres mujer.

También, la poética del poder de las mujeres diversas, aparece directa como una lanza, en el verso de Ashanti Dinah, quien bellamente enuncia

Yo soy la atrapa-sueño y la soñadora,
la viajera y la caminante.
Como el colibrí me elevo
de flor en flor,
de atrás hacia delante,
del centro a las orillas.

Otras, crean versos y prosas para vindicar los saberes ancestrales de las mujeres, ese poder generador y sanador. Nanny Zuluaga Henao, habla de esas mujeres con arrugas de saber, con tiempo de tortuga, con amor por los otros, esas mujeres que fueron desdeñadas al ser llamadas despóticamente “brujas”, malditas y hechiceras. Ella dice con gracias y justicia poética,



Apelo a las parteras y comadronas,
a las curanderas que con velas
y gracias alejan el dolor y restituyen el cuidado, la vida.
Invoco a las hermanas que enfrentan el dolor de la guerra,
las que vieron su verbo volverse carne,
las que volvieron a respirar después de liberar sus secretos
aquellas que conocen el origen de sus congojas y de la efímera felicidad.

Gladys Yamelicse Quintero en su poema Una sola brasa, trae a la página la grandeza de las juntanzas cotidianas entre mujeres que,

Cocinaban juntas sus sabores
sentadas alrededor de la mesa
bebiendo brebajes de certezas
Aquellas mujeres eran distintas
se veían a los ojos para encender la hoguera
alquimistas del nuevo mundo

Y María Cristina Cáceres, bellamente en su creación poética celebra el árbol cognaticio y dice

Nacerparirnacer. En su poema árbol de ombligo ella invoca al,
Natus
Cog-natus
De nacer
Nacer juntas
Parirnos, juntas
del mismo árbol que somos todas

En ese tejido incesante de palabras y cuerpos, el poema Nalil de Alike Santiago, convoca a la bruja niña que somos y festeja los juegos de la infancia como los primeros espacios para aprender a vivir y crear juntas.

Pequeña bruja con la precocidad de los vuelos de las ancestras,
tus brazos se extiende en los montes,
y convocas a los vientos del sur,
haces remolinos en el juego,
y tus danzas, aquelarres primeros,
me emociona que me nombres
y sepas que volamos juntas.

Las poéticas paridas muestran las posturas que toman como autoras ante la sociedad patriarcal y las prácticas de sometimiento y explotación de los cuerpos de las mujeres. Algunas de ellas denuncian las violencias machistas que se



.....
silencian en espacios donde se supone que hay más cuidado y protección, las familias, y que provienen de aquellas personas que supuestamente más deben amarlas y cuidarlas, los padres. Así lo muestra el verso del poema Réquiem por ellas, de María Nohra Molina donde se habla de la violencia sexual cometida por los padres varones contra sus hijas,

Ante esto, el mundo es atroz y silencioso
Cómplice de la barbarie y el sadismo,
Con ironía, mediante acto bullicioso
Rinde homenaje mientras honra el cruel machismo.

Y también Marián Zúñiga Infante, en su desgarrador poema Progenitor muestra el horror de la violencia sexual de los padres contra las niñas

Lágrimas recorren mis mejillas rojas
Rojas de tanto odiar
Odio tan puro
Que marchita flores y envejece rostros
Rompió mi vida como quien respira
Pasó por encima de todos los sueños todavía no contruidos
De toda inocencia que mis ojos mostraban
Importó más él
Siempre importó más él

Estas poéticas pronuncian implacables el malestar que muchas mujeres sienten ante la idolatría de la sociedad por la figura del macho, esto se siente al leer a Ana Cristina Cervantes que en uno de sus textos escribe,

De tu hombría malentendida,
De tu egoísmo exacerbado,
Y del patriarca exagerado
Brotó ahí mi malestar.
Hombre malsano, hombre cobarde,
Que de tu fuerza haces alarde,
maltratas y matas por necesidad,
¿En eso sustentas tu virilidad?

Hablan sin eufemismos, ni retórica de los riesgos de ser mujer en nuestros territorios, y nombran el feminicidio y la naturalización cómplice que lo alienta. Este es el caso de los versos feministas de Esther Pineda, en su poema, Año nuevo, 20 de enero

Siguen aumentando
Las víctimas del patriarcado.



...Argentina:
Violaciones entre cinco
Para afirmar su mandato.
A una niña que violaron
El aborto le negaron,
Le hicieron una cesárea
Para “salvar”
Un feto no deseado.
14 femicidios
En lo que va de año.

La insistencia de no guardar más silencio ante la impunidad sistemática de los más de trece mil feminicidios que tenemos en Latinoamérica se puede contagiar al leer la obra de Bianka Itzel Verduzco Carrasco, que en su poema Las muertas narra la pavorosa escena que se repite una y otra vez, para miles de mujeres en nuestros territorios.

Cuerpos femeninos ensangrentados
caderas mutiladas,
vientres con ADN del violador,
muertas vomitadas por la vida,
somos tú y yo.

Y cómo río que fluye en mil vertientes y hace florecer la vida, las poéticas de este libro van sembrando diversos sentidos, justo donde todo parece inerte, allí en las grietas de nuestros cuerpos, en los intersticios del sueño y la conciencia. Las mujeres que trenzan sus voces en esta obra dan cuenta de creaciones que no buscan ser bellas para agrandar y complacer a la sociedad. Para los ojos y oídos de los señores jueces que dictaminan desde sus tronos qué es y qué no es poesía. Parece que sus búsquedas son otras, -en buena hora- hay las que no se conforman; las que ya no se ven como simples musas de los poetas. Ahora se antojan autoras, pensadoras, escritoras. Ellas se nombran, no necesitan más que las entonen en odas y versos cargados de eufemismos.

Y así como denuncian con tono firme y directo, en sus poéticas también festejan, recuerdan y agradecen los caminos recorridos. Gloriamaría Medina en su voz otoñal de gran poeta, dice

El reflejo en el cristal, habla de lugares no revelados,
un recuerdo vegetal ilumina los ríos de letras:
verso, poema, canción, tragedia, comedia, drama,
surrealismo, realismo, narración, cuentos de mil noches.
Todo sucede y corre en sus grafías líquidas
pentagrama que tintinea al oído de los continentes.



.....

Ese río de palabras se agranda y nos habla de amores, desamores, madres y hermanas, de casas y huertas. Nos trae la presencia de las aves y los bosques, de las luces y de los azules profundos. De la depresión y la soledad, de la rabia y del miedo permanente que viven las mujeres a ser en una sociedad que las caza.

Como río, suena, nos muestra el futuro y nos lleva al pasado. No para. Narra a caudales, la vida de mujeres que ya no viven en silencio. Mujeres que escriben con o sin permiso. Con o sin apoyo. Con o sin sus oídos.

Estas letras ayudan a comprender la potencia poético narrativa de las mujeres de carne y hueso que hacen la historia de sus familias, de sus vecindades, de sus pueblos y ciudades, ellas, las niñas, las jóvenes y ancianas de a pie, las que piensan sin justificaciones teóricas, las que viven en sus cuerpos tantas veces heridos, sometidos, penetrados a la fuerza, mutilados, quemados, burlados, reprimidos, cocidos, pero, también, analizados, descritos, interpretados, teorizados y publicados sin su participación concreta.

Esas mujeres, -Nosotras- las que hablamos en la hondura del presente, porque el pasado nos fue ocultado, limitado o negado; nosotras las que sabemos que tal como dijo la poeta Audre Lorde: **“la poesía no es un lujo”**.

*Jhoana Patiño López, (Ébano)
Manizales, Colombia, octubre de 2020*



Contenido

Poéticas desde los sures en Colombia

Gloriamaría Medina Jiménez, Colombia	16
María Nohra Molina, Colombia	18
María del Pilar Rivera González, Colombia	20
Camila Rodríguez Calderón, Colombia	21
Rosa Elena Grueso Vanegas, Colombia	23
Marisella Ríos García, Colombia	24
Andrea Paola Rincón Gallego, Colombia	25
Gina Paola Puentes Palacio, Colombia	27
Yéssica Tatiana Rodríguez Álvarez, Colombia	29
Sara Stephania Ceballos Ortiz, Colombia	30
Juana María Echeverri Escobar, Colombia	31
Kelly Johana Cano Suárez, Colombia	36
Elizabeth Gallego Lambraño, Colombia	37
María Camila Gómez Maya, Colombia	39
Andrea Milena Palacios Cando, Colombia	41
Angelly Castañeda Salazar, Colombia	42
Yazmín Pérez, Colombia	44
Carolina Guancha, Colombia	46
Johanna Marcela Rozo Enciso, Colombia	48
Lucero Castrillón Rubio, Colombia	49
Julieth Moya Ballesta, Colombia	50
Dinah Orozco Herrera, Colombia	51
Diana Robles Ruiz, Colombia	55
María Fernanda Gaitán Rojas, Colombia.	56
Karen Estefanía Díaz Cardozo, Colombia	57
Elizabeth López Suspes, Colombia	58
Carolina Romero Ulloa, Colombia	59
Claudia Zapata, Colombia	61
Nanny Zuluaga Henao, Colombia-Brasil	63
Jhoana Patiño López “ébano”, Colombia	66



Poéticas desde los sures en América Latina, el Caribe y Europa

Alma Maitén Kitanovich Bizama, Argentina	70
Laura Romero Sum, Uruguay	70
Javiera Cruz Parada, Chile	71
Andréa Mascarenhas, Brasil	72
Esther Pineda, Venezuela	74
Gladys Yamelicse Quintero, Venezuela	77
Norka Valladares, Venezuela	78
Flor María Cadena Erazo, Ecuador	79
María Cristina Cáceres, Perú	80
Ana Laura Flores Espejel, México	83
Lorena Piedad, México	85
Ana Laura Torres Hernández, México	87
Yazmín Ramírez Martínez, México.	88
Ana Cristina Cervantes Arrijoja, México	89
Esmeralda García, México	91
Bianka Itzel Verduzco Carrasco, México	92
Nancy Torres López, México	94
Jéssica Estefanía Jiménez Montoya, México	96
Karen Cabrera, México	97
Alika Santiago, México	98
Cecilia Mogollón Villar, Guatemala	100
Marián Zúñiga Infante, Costa Rica	101
Valeria Jiménez Villalta, Costa Rica	102
Ximena Paz Cedeño de La Cruz, Costa Rica	104
Alicia Elisa Méndez Medina, República Dominicana	106
Isis Yael Amador Campusano, República Dominicana	107
Ginevra Sofia Avella, Italia	108
Kary Ríos, Puerto Rico	110
Norma Martínez Heras, Barcelona	111
Sylvia Camelo-Calliger, Francia-Colombia	113



**Poéticas desde los sures en
Colombia**





GLORIAMARÍA MEDINA JIMÉNEZ, COLOMBIA.

Cali. Manizales. Coordinadora Taller Escritura creativa Versos del Cumanday. Publicaciones: Ave y no ancla, Claves para abrir las puertas del interior misterio, Balada para mujeres en guerra, Los Niños del Miedo, Apartamento con Ventana, Mi Madre aún canta, María, mujer de tierra, Bajo el cielo del Cumanday. Primer premio Poesía Inédita. Festival Poesía de Cali, 2018, Ediciones Embalaje, Museo Rayo. 2003.

VOCES EN EL ESPEJO

El reflejo en el cristal, habla de lugares no revelados,
un recuerdo vegetal ilumina los ríos de letras:
verso, poema, canción, tragedia, comedia, drama,
surrealismo, realismo, narración, cuentos de mil noches.
Todo sucede y corre en sus grafías líquidas
pentagrama que tintinea al oído de los continentes.

Las palabras zumban por todos los lugares, en comunión de lenguas,
hacen sus nidos con abanicos de papel,
su canto estalla en cada cuerpo, lo invaden con dudas,
frases inconclusas, imaginaciones, y recuerdos.
Las palabras hablan a su sombra, la visten con lentitud, o apuradas,
le gritan, susurran, lloran, cantan...

En los espejos de la casa, las palabras son hoja impresa o pantalla iluminada,
mentiras de poder, violaciones, torturas en el Medio Oriente,
injusticias en la India, incendios en el pulmón de la tierra o maltrato a
pequeños
La palabra nos acusa, golpea nuestro espejo como péndulo,
latimos con ella, sentimos la herida en el ombligo,
tenemos un encuentro carnal con el dolor, con el debilitamiento

Las palabras crean historias de dominio en los vitrales de los templos
bajan, suben y se deforman en el eco promesero de la catedral y de la plaza.
En los espejos de las esquinas se miran los monólogos de celular,
los pensamientos escapados por un túnel sin fondo,
cada vez más solos, cada vez más ciegos y más sordos,
las palabras de verdad se esfuman, se ahogan,
en espejos de latón,
en agujas de cristal,
en el plástico eterno que devora



CON ALDABAS EN LOS OJOS

Llamar vida a este drama de marionetas en manos ajenas.
Nombrar cuerpo, a estos trozos de carne, tela y maquillaje: zombies de hielo,
marionetas con músicas extrañas
Decir que es vida real, esta masa de jinetes sin cabeza, bólidos huecos en
armaduras de billetes
Esta turba de muchachas remendadas que acuchillan sus senos y sus nalgas
Creer que las otras, las desaparecidas, las asesinadas, son solamente macabros
informes en hojas a cuadros, numeradas.
Tolerar que las armas obliguen a los jóvenes a interpretar conciertos donde sólo
el poder y el dominio sobre la tierra cantan.
Aceptar toneladas de mentiras, cauces sin agua, desiertos sin fondo, trozos de
cuerpos y cuerpos en llamas.
No escuchar, callar, ignorar, poner aldabas en los ojos, sellar las bocas, tapar con
polvo las narices, no dejar espacio entre las manos
Si eso es ser, mejor no ser.

PISHIMARUK

*Guambiano: Ceremonia de limpieza y restitución
del equilibrio social y biológico perdido -*

Hermana, hermano.
Llamamos a todos los de corazón armado, les decimos no manchen nuestro
suelo, no envenenen con lágrimas de gases nuestra brisa, no envíen sus
dragones sobre nuestros sembrados
Somos los señores de la tierra, el aliento de la lluvia, los granos del maíz en el
viento, la raíz de la cebolla, el sabor del ajo.
Ya hemos elegido. No tomaremos el camino de la guerra.

Ni los fusiles, ni las lanzas desperdiciarán la fuerza y el tiempo de la danza y el
huerto.
No hay guerra buena, ni pequeña, ni propia. El combate es tatacoa, ataca,
engulle, se esconde y regresa, no se sabe cuándo saciará.
Ya hemos elegido. No tomaremos el camino de la guerra.

Solo nuestros ojos conocen el espíritu del pasto y el conjuro violeta del siete
cueros.
Solo nuestras bocas, saben mambear las agujas del cansancio.
Solo nosotros heredamos el secreto ancestral del perro que ladra a la luna.
Ya hemos elegido. No tomaremos el camino de la guerra.



MARÍA NOHRA MOLINA, COLOMBIA

Licenciada en Ciencias Sociales y Especialista en Evaluación Pedagógica. Participante en recitales en los municipios de Salamina y Marulanda Caldas. Segundo puesto en el primer Concurso de Poesía Agripina Montes del Valle en el municipio de Salamina, año 2015. Ganadora del Concurso de Iniciativas 2020 adelantado por la Secretaría de Cultura de Caldas.

REQUIEM POR ELLAS

Llega la noche, ocaso, oscuridad, silencio...
Las sombras danzan su música siniestra,
Es la noche del silencio y el desprecio
Por el ruin padre que asedia, que secuestra.

El vil acero del mordaz, cruel y mezquino
Con instinto ciego, salvaje, infrahumano,
Destroza su traje, su carne, sus sentidos
Quien le dio la vida, se convierte en su tirano.

Con sentimiento de crueldad y de bajeza
Le fractura la columna y los sentidos,
Apaga una vida que recién empieza
Inadvirtiéndolo sus lamentos y gemidos.

Y aquella, a quien la unión llenó de orgullo
Al llegar el príncipe azul de Sherezada
Quien se convirtió finalmente en su verdugo
Dejando su honor y su vida mancillada.

Repite incesante su afilado acero
Con rabia, con sevicia y celos enfermizos
El pago dado a su candor y amor sincero
Fue su dolor, su martirio y su suplicio.

Y la aborigen, la inocente, la más pobre,
La que constante asedió con artimañas,
Dueño fue de su pureza aquel vil hombre
Tomó su vida y la exterminó con saña.

Camino al cielo van las almas inocentes
Para colmar el infinito con estrellas
Para que así pueda al fin la faz celeste
Un ramillete formar con todas ellas.



Ante esto, el mundo es atroz y silencioso
Cómplice de la barbarie y el sadismo,
Con ironía, mediante acto bullicioso
Rinde homenaje mientras honra el cruel machismo.

Hoy las debemos declarar sin egoísmo
Nuevas mártires de nuestra historia humana,
No por ambición, tampoco patriotismo,
Ni por hedonismo, ni por fe cristiana.

Un réquiem por ellas suplico Madre Tierra,
Un réquiem por ellas reclamo al mundo entero
Un réquiem por ellas les pido compañeras
Un réquiem por ellas de rodillas ruego.

NOSTALGIA

Recuerdo antaño la vida de mi pueblo
De risas pleno y de alegre chiquillada
Cuando al solaz del patio solariego
Júbilo había hasta el fin de la jornada.

Sueños de infancia regresan a mi mente
Cual rayo eterno de luz en la penumbra
Vuelco el recuerdo y absorta mi alma siente
El fresco fugaz de luna que lo alumbra.

¡Tiempos aquellos de dicha y de bonanza!
Frutaba fértil la tierra labrantía,
Su gente noble con tesón y con pujanza
Forjó el progreso y lloró de la alegría.

Pasaron años, mi pueblo ya ha cambiado,
Ya le truncaron el rumbo de la historia.
La paz reinaba y sin piedad se han robado,
La era apacible se queda en mi memoria.

Este es un pueblo cualquiera de mi patria,
La madre patria que clama cada día
Al Dios Eterno y en un éxodo paria
La paz esquiva que es casi una utopía.

Después de todo, aquí ya sólo quedan
Rostros de duelo en las sendas y en las calles,



Ya por los campos las negras humaredas
Luengos gemidos por montes y por valles.

La agreste prole sin rumbo de desplaza
Hacia otros lares, con una suerte incierta,
Llevando a cuestras, sin paz, sin esperanza:
Miseria, tedio y la fe ya casi muerta.

En tensa calma la aurora lo sorprende,
Trinan de angustia en su luto golondrinas,
Llora la noche y cobija lentamente
Las calles tristes y la niñez dormida.

MARÍA DEL PILAR RIVERA GONZÁLEZ, COLOMBIA

Nacida en Manizales, Colombia. Vivir la literatura es una pasión que día a día estoy fortaleciendo a través de la lectura y escritura, las temáticas abordadas incorporan lo social, la humanidad, la naturaleza y la equidad a todo nivel, soy amante de contemplar el mundo y trato de plasmar mis propias interpretaciones de él.

PIEL CANSINA

Miro en los recodos del cuerpo
caos del miedo
la sangre se agita con golpes de infancia,
la piel púber se desadapta al contorno
no se ciñe a la silueta del oleaje
el corazón se arruga
en discordia con el cerebro:
discute, se enfrenta, lucha
el temor hiela.
Las noticias de...
Estrujan los huesos de la madurez
curvan la espalda en su curva
deslucen la mirada
mapean la piel con herrumbres
de abuso, maltrato, armas.

PIEL BORRADA

Fragmentos de pavor hacen la ruta
rondan deseos de ausencia



se desprenden de los pies, los tejidos
hasta el cajón del armario trastero
el velo se desgarró
afloran las certezas
se deslizan
las manos de Monet
la confusión de Van Gogh
los ritmos africanos
y los mensajes habitantes del abrazo.

MÁSCARAS DE CARNE

En las calles de comparsa
el hombre lobo sacerdote del silencio
abraza a Frankenstein lazarillo en la juerga
alimentados por Baco
con semblantes de plástico seducen alegrías
en cadena de plagarios
mofan rostros sin resorte.
La máscara de carne salta, huye
prefiere el invierno
lo abofetea la oscuridad
el matoneo y su caño de desprecios lo asfixian
monstruos de brazos infinitos
lo detienen en el vacío.

CAMILA RODRÍGUEZ CALDERON, COLOMBIA

Nacida en Ibagué, Colombia, soy estudiante de antropología de la universidad de Caldas. Amante de la vida, los colores, las historias, la naturaleza y las emociones. Investigadora ecofeminista, interesada en la visibilización del papel de la mujer, su importancia en relación con el ambiente y la lucha por poder ser libres.

SER MUJER

Yo he sido culpable e impulsante
He sido dueña de mi & usada por mi.
Me he dado a respetar
Pero he faltado al luchar.
He abrazado mi género y pisoteaba a mi hermana
He sido cuchilla y pétalo de rosa
Porque he sido quien debería y quién no
Quien sirve en la cocina
Y la más fiel a mis sueños de chiquilla.



.....
He sido morronga y libertina
Yo he sido perra y he vuelto a la otra en ella
He faltado, he sido culpable y he sido mi propia impulsante.

ENTRE MUJERES Y ROSAS

Entre mujeres y rosas
Me encontraba
Entre mujeres y rosas
Yo me hallaba
Entre mujeres y rosas
Que amaban, luchaban, viajaban
Que por ellas y por otros
Soportaban.
Entre mujeres y rosas
Albas, Ligias, Niyis y Marías
Aprendí a ser fuerte, a volar
Aprendí a amarme y a soñarme
A ser y creer
Que de mujeres tan fuertes como las que vengo
Con y sin rosas
Puedo llegar a ser
Eso que siempre he querido

LLAMEMOSLO PORVENIR

Un largo camino nos juntaba
Con barro, hojas y ramas destrozadas
El andar en búsqueda del saber
Con las plenas ganas de poder conocer.
Llegamos al destino
Un perrito quemado por agua
Una gata resabiada, patos que alegaban
Y una casa de madera, sueños y bahareque.
Una historia de amor nos narraba
La realidad de una vida hace rato armada
De años de trabajo y entrega
que ese día a nuestros oídos llegaba.
Cada ciertas mañanas
Doña Carmen viaja como flor
Llevando con ellas sus tierras
frutos de su jardín de dulzura y amor.
Una guitarra y su pasión
Son los que adornaban a Don Víctor



Quien cantando sobre Dios
Transformando el ambiente de su dulce mansión.
Ayer lo que pasó, no fue cuestión de academia
Tampoco cuento de antropología
Fue de ver una vida, sentir un adiós
Y revivir en recuerdos, una historia de dos.

ROSA ELENA GRUESO VANEGAS, COLOMBIA

Nacida en Cauca, residente en Manizales. Participante de los talleres de escritura y lectura del Banco de la República, el Teatro El Escondite y el taller de poesía Aluna. Ha publicado dos libros de poesía: Momentos de amor y Recuerdos de infancia, éste último ganador del premio Gobierno de Caldas 2019.

DUELO

No quería que tu muerte me doliera,
al saberlo se callaran las palabras
y de mi tiempo se escapara la esperanza.
No quería tanto dolor dentro del pecho,
el grito ahogado, los gemidos de mi llanto
ni esa congoja en cada parte de mi cuerpo.
No quería andar a tientas para hablarte,
oír a otros olvidando hasta tu nombre
ni los recuerdos en mi mente todo el tiempo.
Sabía que al sentirlo se acababa
el gran anhelo de encontrarme en tu mirada
y ya no quería tanto dolor para mi alma.

LA CASA DE ANTES

Estuve buscando la casa de antes,
la casa de risas y juegos de infancia
con portón de madera y jardín interior.
Estuve buscando las cosas del patio ,
la piedra que había de un viejo molino,
las cuerdas de alambre con ropa extendida,
las cercas de guadua entre patios vecinos.
Estuve en sus cuartos de paredes altas y blancas
con cuadros de santos mirando hacia el cielo.
Anduve la sala, la vieja cocina, el gran comedor
y no pude encontrarme con gente que fuera
como era la gente que había ahí antes.



EL ADIÓS

¿Cómo decir adiós
a lo que fuimos,
a lo que el paso
del tiempo no guardó?
¿Cómo decir adiós
a la esperanza
que cada vez
en tus ojos encontré?
A las palabras
de confianza,
a la ternura
y el cariño entre los dos.
¿Cómo decir adiós
sin olvidarte,
sin que el sueño
siga siendo de los dos?

TE MIRÉ

Te miré una tarde,
por la calle ibas.
Te miré sin prisa,
sin afán, sin tiempo.
Como ver la lluvia
que a lo lejos cae,
como ver la luna
cuando no hay encanto.

MARISELLA RÍOS GARCÍA, COLOMBIA

Licenciada en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, nació el 26 de Marzo de 1977, en Marsella Risaralda, de vocación campesina, inspirada por los amaneceres y los atardeceres, además es vocera de mujeres; tiene una iniciativa de brindar paz y esperanza a través de palabras de otras mujeres.

AZUL

Es una aventura inigualable
el hemisferio azul,
La inmensidad, la plenitud
El despertar de la mañana
El ocaso al atardecer



La unión entre el cielo y el mar
El cúmulo de colores que
Entrelazan las energías circundantes
Tan sereno, Tan profundo
Tan perfecto un paisaje
Inmortalizado en el no tiempo
Azul no es un color
Es el camino de ascensión
La frecuencia más alta
Entre la dimensión del amor y tu

LA VIDA

Es solo un instante
Que debemos sentir
Transcurre sin tiempo
Porque es incierto cada momento
Es una oportunidad de
Aprendizaje como la academia
Si no aprendes lo requerido
En cada ciclo, debes repetirlo
Existe un solo requisito
Es agradecer y disfrutar
Cada momento y sonreír en cada dificultad
Conectarse con la vida es
Aceptarla como llega
Asombrándose y maravillarse de lo aprendido
Solo el que ama su vida
Puede vivirla
Sentirse tan pleno
Parte del todo
Que se ¡inmortalice! en el tiempo.

ANDREA PAOLA RINCÓN GALLEGO, COLOMBIA

Soy de la Ciudad de Barrancabermeja Santander, puerto petrolero y pujante. Orgullosa de ser Barranqueña. Psicóloga y Emprendedora. Creo en las causas que ayudan a otras personas a ser mejores. A la edad de quince años descubrí mi pasión por la poesía y las letras, gracias a mi Maestra de español. Amo escribir; sea como una forma terapéutica, por hobby y/ o inspiración que llega a mi mente y corazón. Hoy en día es para mí una fuente creativa y hermosa de transmitir pensamientos y sentimientos a otras personas.



VOY A IRME

Voy a irme de los lugares donde no pueda estar,
De aquellos sitios que acaban con el alma,
los sueños y las esperanzas.
Voy a irme de los lugares donde no haya amor,
me iré de los lugares en que ser yo misma no es una opción,
y mi amor propio se ve en juego.

Me marcharé de donde quieran pisotear mi corazón,
Y jugar con mi confianza y bondad.
Partiré de los lugares en los que mi voz sea silenciada,
y mis emociones no sean reconocidas.
Huiré de los lugares en que no se pueda transitar
y cada paso sea dado con temor.

Dejaré atrás a las personas que no sean honestas y leales,
a los oportunistas que destruyen a las personas buscando sólo
sus propios intereses.

Me iré de todos esos lugares donde no sea feliz,
Porque es preferible un dolor momentáneo al irse
y no un dolor eterno al quedarse.

Soy yo quien debe protegerse, amarse y cuidarse;
Porque esta es mi responsabilidad conmigo misma: mi salud mental,
emocional, espiritual y mi paz interior dependen de mí.
Por eso, asume la responsabilidad de tu vida y tus emociones.
Mujer eres muy valiosa, para ti, para los tuyos,
no cualquier persona merece estar en tu vida.

SUEÑOS AZULEJOS

Soñadora de risos negros,
¿Qué ilusión tendrás hoy?
una de ternura y una de pasión,
O tal vez serán esos sueños azulejos,
que te llenan de tanta emoción.

Siempre tan dispuesta a complacer a los demás,
les brindas amor con mucha humildad,
pero soñadora,
¿dónde están esos sueños azulejos,
que tanto te gustaría realizar?



Sueños anhelantes de tu infancia,
rondan por tu mente,
formándose casi como un futuro,
o más bien un presente,
con ganas de lograrlos,
pero por ahora vagan impacientes.

Azulejos como el cielo,
que con solo mirarlos,
te deslumbras por su sencillez.

Triste,
Impaciente o muy sonriente,
miras el espejo de tu vida,
y te das cuenta de cada uno de tus sueños azulejos,
que vas dejando por donde caminas.

Soñadora...
Nunca desfallezcas,
y lucha por esos sueños azulejos,
que todavía no terminan.

GINA PAOLA PUENTES PALACIO, COLOMBIA

Ingeniera Industrial; vivo en Barrancabermeja, Santander. Soy amante de la escritura y de lo que puedes soñar y crear a través de ella. El fundamento de mi vida es Dios y a través de Él puedo disfrutar de todo aquello que escribo: la vida, la naturaleza, el amor y aún los momentos difíciles por los que pasamos, también se pueden convertir en poesía . Para mí la poesía es una expresión libre del corazón, que plasma aquello que ve, que siente, que vive a través de sí mismo o a través de otros. La poesía es “VIDA”

ELLA ES..

Ella me comprende,
es mi vida y mi ilusión
nunca me abandonará
siempre está en mi corazón.

Ella es el mundo
mi alegría de vivir
a ella la quiero tanto
que moriría sin su presencia.
Me despierta en las mañanas



.....
me arrulla con amor
me acaricia y me mimaba
ella es mi inspiración.

Es delicada y tierna
me brinda su calor
a ella la amo tanto
que la acaricio con temor.
Si algún día Diosito
se la llevara a su lado
solo le pediría
que me aceptara en su regazo.
Solo alguien como ella
tendría ese valor
de convertirse en mi vida
la madre que Dios me dio.

MUJER

Fuerte y capaz
Líder e intelectual
Llena de vida
Bendito su fruto
Luz y esperanza
Gracia y garbo
Belleza indomable
Corazón profundo.
Mulata, mestiza,
Blanca, india
Negra, zamba
Única como tú, así eres mujer.

DEPRESIÓN

Luz de luna llegó a mi vida
sin mostrar una salida
hueco profundo en el que caí
y pensé de él, jamás salir.
Luchaba cada peldaño
y siempre volvía a caer.
Nunca me rendí
por más duro que pudiera ser.
Mi esperanza estaba en el firmamento
un hermoso cielo azul se plasmaba



nubes blancas pintadas de esperanza
esperaban con anhelo mi llegada.
Una mano dulce me esperaba
para salir de aquel hueco profundo
Dios me dio su mano amiga
para rescatar mi vida.
Luz del sol llegó a mi vida
y encontré una salida
un nuevo mundo nació
en mí hay un nuevo interior.

YÉSSICA TATIANA RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, COLOMBIA

Seudónimo literario: Filusia Dolidos. Un ser sumergido en el hábito de las letras. Considera que sólo derrotando los límites del lenguaje se podrá ampliar los espectros de los sentidos y el reconocimiento del otrx. Montañera de chepa e indeterminada por naturaleza. El sonido de sus letras despierta el deseo y la protesta, en contra de toda institución que replica y reproduce identidades opresoras. Busca con la poesía liberar a lxs cuerpos.

LAS BOTAS DE MI PADRE

Las botas de mi padre están sucias, su olor es nauseabundo, ¿y cómo comprender?. Comprender que la caña ha cortado su piel ajada. Que el sol le ha hecho envejecer diez años más.

Mi padre está malhumorado, ¿cómo entender?. A las 5 am se levantó, llevó su porta y la comida se agrio antes del mediodía. Mi padre no escribe cartas, ni lee a exagerados intelectuales, Cada vez que va a firmar hace un garabato asimétrico, ¿Cómo saber?. A sus 7 años andaba en cafetales, descalzo, agarrando los pesos que sus diminutas manos apretujaban.

Su maestra se cansó de esperarlo, aún así es un experto contable. Mi padre ha visto cientos de amaneceres, mientras iba en el camión. Mi padre no habla de movimientos sociales, de luchas de clases, pero ha vivido la humillación con lágrimas. Mi padre es uno de muchos hijos que mi abuela parió por amor sacrificado, y es uno de tantos que corría detrás de las nubes.

Mi padre no sabe de caricias, por el contrario, sabe de números precisos para deudas inagotables, sabe de insomnio, sabe de cabezas gachas. Mi padre me llevaba en su hombro cuando el cauca inundaba nuestra casa. Mi padre me llevaba en su bicicleta a la escuela y me dejaba en la puerta con la sonrisa de haber cumplido su labor.



.....
Mi padre se comía mis sobras, cuando en una rabieta renegaba de la sazón de mi madre. Mi padre es campesino, es obrero... Y yo ahora respeto sus silencios, su cuerpo recostado en el piso, y sus olores. Huele a tierra, huele a sudor, huele a lucha, huele a amor por su hija.

¿DÓNDE ESTÁ SU TACÓN?

Su tacón no estaba, solo un cuerpo sin identidad, como un costal sin valor. Su rímel estaba corrido, sus labios entreabiertos. ¿Tal vez quería gritar?, pero sabía que no la escucharían. Su cuerpo era pesado, pero no por su peso. Su cuerpo estorbaba, pero no por su tamaño. Pesaba por lo que era, estorbaba por lo que era, o mejor, lo que había decidido ser. Una mujer trans, una mujer con empuñadura de hierro y semblante de rosa, eso era.

El tiro había sido lanzado, su tacón se había partido. ¿Dónde está su tacón? Nadie habla, actúan como espectros. Nos señalan desde espejos, nos acusan y asesinan. ¿Dónde están nuestros tacones? Arrinconados en el armario de la vergüenza, del olvido. O en las fosas comunes.

Somos mujeres forjadas en la danza de la ilusión. Bailamos toda la noche, en la madrugada corremos. En el día nos escondemos de sus insultos. ¿Dónde está su tacón? Sí, el tacón de Andrea, Manuela, Silvia, Catalina. Tenía un rostro que añoraba volar. No entendía porque cuando abría su plumaje se burlaban e intentaban despellejarlo.

Sus besos fueron amargados con cristales afilados, sus sueños arrojados en el estiércol, ¿Dónde está su tacón?. Todo se enmudece, nadie da explicaciones. Se han tomado la píldora del olvido. Han enterrado su ropa, su nombre, su vida. Por cuarta vez, ¿Dónde está su tacón? Tal vez lo tiene su agresor, pero como al tacón, no lo están buscando.

SARA STEPHANIA CEBALLOS ORTIZ, COLOMBIA

Nacida en Manizales. Con un especial interés en la denuncia social y en la identidad de la memoria, mi poesía está marcada por un tinte melancólico, pero esperanzador, donde resalto la naturalidad y la importancia de la perspectiva vivencial en la catarsis necesaria para llevar el día a día.

ANHELOS

Yo que te extraño todo el día,
Que te espero a cada hora,
Que te escucho en la ventisca
Cuando golpea la ventana.



Yo, soy roble eterno
Y acá permanezco
Con ramas rotas
Pero con sabia adentro.
Nunca abandonare tu recuerdo
Única felicidad infinita
Mi memoria lucha con el olvido
Para seguir aquí a tu espera.

“Dedicado a lucha por la memoria y la justicia de los que nunca volvieron”

ALAS PARA EL ALMA

Te vi ave volando,
El cielo azul con tus plumas
crean sinfonías de sonido al viento.
Te posas en un abeto,
Y miras a lo lejos
Como reconstruyendo la historia del tiempo
Y extiendes las alas
Para que el sol las nutra con la luz clara
Del destino marcado
Te veo esperando los mejores vientos,
Te veo deseando el camino próximo,
Te veo siendo el vuelo eterno.
Llévame contigo ¡oh! pajarillo
Muéstrame el mundo del firmamento
No te vayas aun ... que mi alma necesita tus alas

“Dedicado a la reserva de río claro en la ciudad de Manizales- Colombia”

JUANA MARÍA ECHEVERRI ESCOBAR, COLOMBIA

Nacida en Manizales. Feminista, Abogada, con estudios en Derechos Humanos, Literatura y Construcción de Paz. Co-fundadora del Colectivo Pedagógico y Cultural Encantapalabras y su Proyecto Poesía para la Paz. Premio de Poesía, XXV Encuentro de Poetas Colombianas del Museo Rayo, 2009. Participante del grupo Versos del Cumanday.

Iniciamos el día
volviendo los ojos
a nosotras mismas



.....
Latidos un astro candente
llamaradas emancipadoras
en coronas
de espesa roja luz
El empoderamiento llamea, nos palpita en el lenguaje
La noche
fondo
de todo conocimiento

Con insistencia
titilamos llamados de alerta:
la mordaza es un destierro de alaridos

Del sorbo la sed
aguas de memoria femenina
luna espejo

Al nombrarnos habitamos otro orden
idioma de alas
en lo inmenso
azul
ojo de abertura celeste

Al filo de un canto la intención rasga ataduras

Las doncellas columpian el alba
Madres recién paridas lloran lágrimas de leche
Maestras contienen saberes
en corolas
vino tinto del sueño
La palabra se ofrenda a la tierra
En círculos concéntricos
danzamos
palabras de sanación
Hechiceras somos

Mujeres el cuerpo es la casa
en hondonadas los saberes se expanden
Valentía
la caída de un grito repetido nos convoca
La piel casa elástica para vicisitudes
vida respirante
acecho del vértigo
sosiego



La que mora se aquieta
y el poema la conduce
El torso de una chica azul
retrato de expresionismos

La palabra libertad nos ondula en el cuerpo
Silbos túneles umbilicales
laaaaaaaaaaargas vindicaciones en busca de luz
Bifurcadas las más anchas renovamos sensaciones
Despliegue de curvas
vientres, senos, glúteos
ondulaciones de la realidad
revelando de un trazo la presencia

Diez siglos contenidos
Ébanos en alabaos arrullan a sus muertos
malvas esporas de rocío
rojas en rizos galopantes al viento
beatas de profanos sudores
Mujeres

Desbandadas destejemos el poder piramidal
En Redes lo horizontal de nosotras
resiste
el desgarramiento, la ruptura
Lo mutuo
se estira en membranas de acontecer
La luna crece frente a nosotras nueva

El día es una abuela encanecida, ancha de parir luz

Se abren semilla-palabras
femeninas
ondulaciones sinuosas libres
de autonomía

Mujeres en letras de periódicos
epidérmicas,
textuales,
escritas
en tinta llorada a ojos
Gritos
en penumbra de titulares
Mujeres a la luz de las velas



parafinas
al calor de la lucha
derriten queman
el pasado

Vocales de nacimiento
en arrullo fetal
Consonantes
óseas
azuladas
Al lado de las palabras me libero
me revelo y opongo
Soy
Ser en sí abecedario
Voz trenzada hacia la luz

Símbolos
Las diosas beben
vino uvas
pulpas de tiempo
vendimia de iniciación

La sublevación viene del trueno
en un rugido
el segundo

Luego del alumbramiento
silencio
Y la noche a plenitud

Páginas, cotidianidad
material
enervadas circunstancias
vivas
marcadas
El ahora de frente
Y esquirlas en los ojos abiertos

El cadáver inhala la tierra
ahoga su pasado Cenizas
Nace nueva
la contemplación
arrobada
íntima



En puntas de pie
Mujeres asomadas
a los párrafos,
frutas
de abandono
y versos
Antigüedad alfabética,
valiente vientre amniótico

Derechos conseguidos
Uñas garras de loba adherida al aullido
Y los vocablos de igualdad

Violencias
naturalizadas
El hogar
de estrépito estremece infamias
La vajilla hecha trizas
La paz sin pan

Los relojes marcan líneas
en los párpados amanecidos
Nosotras
hundidas en el sueño
de un fuego
aviva-lenguas

Cáscara en vilo de semillas
ausencias
y noches
pronunciando
destierros
minuciosas treguas
La germinación
en danza de palabras
Rasgados los velos
elevadas

Terminamos el día
volviendo los ojos
a nosotras mismas



KELLY JOHANA CANO SUÁREZ, COLOMBIA

Nací en 1982 en la ciudad de Barrancabermeja, Santander. Soy mujer, esposa y madre de dos hijos maravillosos y tengo un futuro prometedor.

PROPÓSITO

En qué parte del universo estás que te perdiste
Revélate y destruye la esfera en la que te escondiste
He aquí tu propósito aún te espera
Tu fuerza interna te sacude, te quema
Tu presente no define tu futuro
Eres tú quien decide que se escribe en ese muro.
Si aún escuchas tu llamado,
Espero pronto que hagas un cambio
Y dejes como legado
Lo que en verdad sabes hacer
lo que realmente has amado.

PACIENCIA

Esperaba con paciencia;
que el tiempo te cambiará,
y en el camino sufrí, decepciones muy amargas.
Me frustraba como niña,
sin conseguir lo que quería.
Cada día insistía, pero nada sucedía.
Entendí que amarte, no significaba cambiarte.
Era tan solo aceptarte, ya que sin ninguna disculpa de tu parte;
Consentía en perdonarte, pues solo así lograría mi meta más importante.
Envejecer a tu lado, porque fui yo quien decidió amarte.

KELLY

Nací mujer, y desde el vientre me rechazo mi padre, Mi madre me abandonó
y de otro hogar hice parte. Entonces creí que ser mujer no era un arte, sino un
dolor de cabeza desde aquí hasta Marte. Así crecí sola, con heridas tan grandes, Y
renegué de ser mujer, pues no parecía digno de exaltarse. Con el pasar del tiempo
me enamoré y me volví madre.

Y del fruto de mi vientre una hermosa niña me regaló el padre. Desde ese
momento cambie mi concepto errado y heredado, Y pensé cuál sería el significado
del nombre que me habían dado.



Me dijeron Kelly, porque así se llamaba la hija de un artista del momento, Significa mujer guerrera en la tierra y en el cielo. Entonces le enseñe a mi hija que ser mujer no es pa' flojos, sino pa' violentos Y me siento orgullosa de ser un gran instrumento, Diseñado por Dios para formar familias sabias que edifican todo un pueblo

ELIZABETH GALLEGO LAMBRAÑO, COLOMBIA

Nací un 13 de noviembre para escribirle y cantarle al amor y a todas las manifestaciones de la vida. Licenciada y Especialista en la enseñanza de Español y Literatura. Egresada de la Universidad de Antioquia. He concursado en Cartas de amor y Poesía inédita. Mi primer libro "Ilusiones y reproches del alma", que recopila 102 escritos poéticos. En noviembre de 2019 obtuve un reconocimiento municipal por trayectoria lírica de 25 años.

AQUEL VERANO...

Desde una línea distante de la vida...
Pálida, perdida, y desolada,
flotaba mi alma desnuda de cualquier sentimiento.
Me consumían lentamente lejanos recuerdos,
evocando tu aroma, tu sentir...Tu ausencia.

Recuerdo detenidamente como la pálida luna
dibujaba en secreto esa intrépida figura que tanto amé,
abrazados bajo el destello de ese misterioso espejo
que iluminaba el desnudar de nuestras almas,
en silencios de pasión.

Añoro la calidez de ese enigmático verano
en el que viví contigo ese idílico romance;
Las sábanas fueron cómplices y testigos
de esa bendita consagración de nuestros cuerpos,
en esa mágica ceremonia de entrega y placer.

¡Cómo quisiera visitar ese maravilloso verano,
y padecer de nuevo las tentaciones
de ese desenfreno de amor que abracé contigo!

¡Cómo quisiera que en ese intrépido amanecer se reflejara tu rostro
y me cedieras tu alma por un segundo de mi vida,
sin condiciones, sin naturaleza alguna
y hacerte mío, como reflejo de luna llena,



.....
sumergirse al mar en plena quimera,
y hacer del amor... ¡Una bravía tonada de verano!

¡Hoy... Quise rememorar esa desnuda silueta
que amé hasta el final,
bajo la palidez de la aurora,
esos labios pletóricos de amor,
y esos muslos entrelazados con los míos,
haciendo del amor... Un maravilloso santuario de ilusiones,
y permanecer sumergida en tu respiración
para saber que aún estoy viva!

Cada momento, caricia, o entrega abandonada de sentimiento,
hicieron que el alma gimiera y se estremeciera de frustración.
Ya no existe amor... Se esfumó con el atardecer de aquel verano;
Tal vez creí aprisionar ese amor a la quietud de mis años,
y volver a amar.

Temerosa de la caída inevitable de la noche,
y la amenaza del alba... Me quedo sin palabras;
Presiento que me eleva a ese misterioso cielo... Un beso,
una sonrisa, una caricia o mirada tuya tupida de ilusión;
o tal vez... Ese palpitar oculto que vibra en el corazón.
¡Jamás un eterno amor!

NOSTALGIA...

Algunas veces quiero ser misterio, ausencia,
arena, montaña, colina, inmensidad;
Otras... Solo quiero ser mar,
y reflejar el rostro de mi alma en ese enigmático espejo
para visualizar lo que deseo en la vida,
cuáles son esas manchas que tiñen mi alma
de tonos abstractos,
culpables que sea prisionera del amor,
la tristeza y la soledad.

He visto el temor reflejado en mi sentir,
observando infinitas cosas extrañas a mi alrededor.
Tal vez, es esa soledad que siempre me abraza,
y acaricia con el eco del silencio.
¡Hoy... soledad, te invité a tomar un trago de la vida conmigo
para apaciguar la sed de este dolor que llevo en el alma!
Fuiste genial,



me escuchaste igual como en otros días tristes
parecidos al de hoy...Día donde la melancolía,
no cambia su componente, sustancia, o color.

¡Hoy... Solo me acompaña tu recuerdo, tu foto,
Y tu amor que navega eternamente en mi corazón!
Cuántas veces he querido escuchar un buenos días tuyo,
y ver reflejada tu sonrisa en la mía;
decirte al oído, como una melodía cuánto te amo.
¡Eres la dueña de mis noches y mis días!
Y al regresar al presente de mis sueños... Tu ausencia,
se hace eterna.

Dedicado a mi madre Ana Isabel Lambraño Montt.
Mi amor eterno. Que en Paz descanses mi NITA del alma.

MARÍA CAMILA GÓMEZ MAYA, COLOMBIA

Nacida en la ciudad de Manizales, Colombia el 3 de enero de 2006. Criada en una familia amante de las letras, donde la expresión, la lectura y la escritura son de vital importancia. Desde muy temprana edad ha escrito diversos poemas e incluso un borrador para un libro de fantasía. Fiel creyente de que los libros son puertas a mundos nuevos, que pueden cambiar a las personas y que existe el libro perfecto para todos, solo hay que buscar para encontrarlo.

A MI MADRE Y MI ABUELA

A los ejemplos de mi vida,
El cariño de mi infancia.
Solo recuerdos de alegría
Y que su amor nunca me faltaba.

Cada hora en la cocina
Solo para darme lo que quería,
O por más enojadas que estuviesen
Siempre me protegían.

No se me olvida la ternura
Cuando curaban cada herida,
No se me olvida cuánto me quieren,
Ni que por ellas lo que fuera daría.



SUEÑOS DE PAPEL

Los sueños son de papel,
Se escriben y se borran.
Se vuelven avioncitos
Aunque vuelen, aunque caigan.
A veces se arrugan.
A veces se pierden.
Pero el tiempo los cambia,
O los recupera y los devuelve.

Todos hemos rasgado un sueño;
Todos lo hemos tirado al agua,
Pero el tiempo los cambia
O los recupera y los devuelve.
Pero por esos sueños que vuelan,
Por los que no caen ni se pierden.
Esos que se luchan hasta la muerte,
Esos son los que valen.

BAJO LA LUNA

Cuando brilla la luna;
Cuando el cielo es oscuro
Y las estrellas como perlas,
Muestran su resplandor.
Bajo la luna, todo pasa.
Se recuerda, se llora y se ríe.
Se crean vidas que no existen,
O se reviven las que pasaron.
La imaginación vuela
Mientras el cuerpo descansa.
Y llueva o truene,
Se renuevan esperanzas.

Y en alguna parte en el cielo
La luna sigue brillando,
Pase lo que pase en la tierra,
Las estrellas siguen bailando.
Cada estrella que brilla
Es un reflejo de nosotros,
De lo que hacemos y a dónde vamos.
Y aun así la luna sigue brillando.



ANDREA MILENA PALACIOS CANDO, COLOMBIA

De nacionalidad Colombiana, perteneciente al municipio Córdoba- Nariño, del resguardo indígena de Males, tecnóloga en Gestión Empresarial y futura profesional en Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas, amo el mundo de las letras Escribo y declamo poesía ya que estas despojan la cultura envueltas en el arte.

A TI MUJER

Mujer dicese que no puedes ser tocada,
ni con el pétalo de una rosa.
Pero eso es una falsa mentira
Hoy me encontré que muchas mujeres
Son violentadas, golpeadas, maltratadas y apuñaladas
Dejando partido el corazón en dos.

Mujer en la historia eres considerada la débil
La frágil y la sumisa, pero pocos llegan a
Considerarnos, las sabias e inteligentes
Porque en Colombia aún abunda el machismo.

Si la mujer fuera tratada por igual ese día la sociedad
Sería justa.
Sería amada,
sería aceptada,
pero no olvidada.
Olvidada del dolor
Del llanto,
Del sufrimiento,
Del engaño,
y la traición.

Mujer
Te rechazan por ser negra
Te rechazan por ser blanca
Te rechazan por ser india
Por ver como corre sangre por tu cuerpo
Por eso y por muchas cosas más.

Somos ahora mujeres de esperanza
De inteligencia, de resistencia y de honor
Amemos y no dejemos de amar
Soñemos y no dejemos que nadie nos robe, nuestros sueños



Porque ahora somos mujeres de lucha
Que ya no sea el grito de independencia
Pronunciado por un hombre
Que sea ahora pronunciado por una mujer.

LA VIDA DE UN VIAJERO

Un día me prometiste nunca irte de mi vida.
Me jurabas de noche y de día, bajo el sol y la lluvia
Bajo la tempestad y el arduo sol que quemaba mi piel.
Pero eso solo fueron palabras que se las llevó el viento

Un día desperté y tú no estabas
Habías desaparecido de mi lado,
no sé para dónde,
Ahí comprendí que en la vida somos viajeros
Viajeros de la vida
Viajeros del amor
Viajeros del estudio
Viajeros de la familia
Viajeros, simplemente viajeros del olvido.

Te convertiste en un viajero nada más de la vida
Que soportas el frío de la noche,
Que te deslizas bajo la crueldad del sol
Que te pierdes bajo la espesa montaña.
Que en tu mano llevas un lápiz y una hoja
Para escribirle cartas de amor a la mujer amada
Pero no a la mujer olvidada.

Te fuiste un día de mi vida.
Como el agua del río se pierde entre los mares
Así como la llama se va con el humo.
Así como la leña dejaste solo cenizas.
Así simplemente cenizas
Si, si me duele que no estés aquí conmigo, pero sabes tú
Fotografía está aquí junto a mi corazón
Es triste amar a un viajero que anda de puerto en puerto
Pero más triste es dejar a un amor sin esperanza

ANGELLY CASTAÑEDA SALAZAR, COLOMBIA

Nació el 10 de agosto de 1996 en la Ciudad de Pereira/Risaralda (Colombia);
hija de padres humildes y amorosos. Actualmente cursa sus últimos semestres



.....

en la licenciatura en pedagogía infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Apasionada por la poesía. Desde muy temprana edad vio en su escritura la máxima expresión de los sentimientos humanos, y una manera de hacer catarsis a diferentes experiencias de su vida.

SEÑOR MIEDO

Miedo, siempre me decías que me protegías,
y que fuera muy prudente con cada paso que emprendía,
ya que, si hacía lo que sentía desde el corazón me podía equivocar y perder,
le puse armaduras a mi corazón, máscaras a mi rostro y niebla a mis días.
Tú idea era pasar desapercibido, me callé mis deseos y alegrías,
mientras tu aplaudías mis debilidades y caídas.

Miedo, me evitaste aprender de mis errores y alimentaste miles de angustias al no alcanzar tal perfección.

Miedo, me susurraste al oído una y mil veces la misma frase:

¡Tú no debes y tampoco puedes! .Y adivina qué:

Señor miedo, me tendiste una gran trampa, te apropiaste de mis decisiones,
y me privaste de toda una vida;

Al costo de hacer lo correcto, pero cargar con miles de heridas,
porque tú, señor Miedo, no evitaste mi dolor, al fin y al cabo sola estoy,
luchando contra algo que usted mismo provocó.

De ahora en adelante, señor Miedo, no le escucharé más,

De ahora en adelante, solo seguiré mi propia voz,

que me falle el mundo entero, pero nunca yo,

así que querido Miedo esta fue mi carta de adiós.

MIRADAS

Hay miradas dulces como la miel

Hay miradas intocables como un cristal

Hay miradas que besan y te desnudan el alma

Hay miradas que lo dicen todo, sin mencionar palabras,

Hay miradas que no dicen nada.

Hay miradas ardientes provocadoras de las más íntimas pasiones,

Hay miradas esquivas y coquetas,

Hay miradas que te inquietan,

Hay miradas añejas como el vino, en las que pintas un destino.

Hay miradas tan profundas que sin mirarlas te hacen tuya,

Hay miradas tan frías y vacías; en las cuales no encuentras refugio ni fantasías,

Hay miradas como la tuya y la mía que tocan corazones y refugian almas perdidas.



MI REFLEJO

Cuánto tiempo ha pasado desde que era una chiquilla,
me miro en el espejo y recuerdo cada picardía,
me miro en el espejo ya no soy una niña,
he cambiado miles de juegos en casa,
por volar con mis propias alas,
ya la vida no es tan divertida pues debo actuar con seriedad,
en el fondo quizás ese no es mi reflejo, sino el de la sociedad.

Cuesta mirar al espejo y no reconocerte,
ves tu reflejo lleno de cicatrices,
de brillos apagados y amores fracasados.
La felicidad está ausente y finges sonrisas
como catarsis a las horas de soledad y los llantos a escondidas;
sin embargo, admiras ese reflejo dibujado en el espejo:

Tan inacabado, y complejo
Tan bello, y con defectos
Tan real, y tan incierto
Tan amado, y tan odiado
Tan admirado, y criticado
Tan frío, y tan ardiente
Tan distante, y tan próximo
Tan anónimo, y tan conocido

Pero sea, cual sea tu reflejo
aférrate a él como nunca lo habías hecho,
pues si amas tu reflejo,
te amarás a ti misma,
y cada vez que te mires al espejo,
te sorprenderá ver que ya no eres la misma,
has crecido y cambiado,
estás más bella y sabia;
prueba de que has sabido vivir la vida.

YAZMÍN PÉREZ, COLOMBIA

Poeta de barrio, abogada de la Universidad de Antioquia, mujer latina. Con variadas publicaciones y actividades que ha gestado e impulsado, Yazmin, ha decidido ser fiel a sí misma. Detesta las reseñas, nunca sabe que exponer que sea válido para los ambientes intelectuales y organizados, pero ama la vida, el mundo y el amor, como ya lo dijo Dalton.



TERRENAL

Se quedó corta
la realidad esa
de ser víctima
de un caos
de sensaciones
navegando
dentro de mí.

La Tormenta
ha cedido
a una noche
deslumbrante
de espesura:

*a la certeza de las caravanas del dolor
y la posibilidad de las utopías.*

MI REYERTA

Curiosidad majestuosa la de buscar
en los recovecos de mi lengua.
Es la libertad plena de la pureza bastarda.

*Tengo términos ya paridos,
conceptos difamados
ascendencias profanadas
por la sed del hombre...*

La palabra ha sido
mi auténtica resistencia.

Fruto de mis ensoñaciones,
hija de mis tremendas verdades,
soy la procreación del verbo en la tierra fértil
y la resucitación desde la aridez mundana.

DIGNA RABIA

Es por orgullo que levantamos la mirada
a sorpresa de los comensales
y los verdaderos violentos.



Levantamos la furia y la hacemos templo;
reivindicamos los saberes aborígenes
que siguen
siglo a siglo
ultraje a despojo,
caminando su histórica empresa.

Nos cae en el rostro
los desperdicios de lo que es propio;
se adulan
con lo hurtado de nuestras miradas,
y con cantos desvalijados
quieren transitar los caminos
de nuestros hermanos esclavizados,
y de nuestras madres primigenias.

La Era de lo imposible
reclama nuestros silencios,
nos señala en la ducha
la hermandad orfandada,
y el susurro que habita
rememora
lo mucho que queda por hacer.
Ojo allí corazones gélidos,
la rabia es servilismo y
el individuo es sevicia,
si no germina.

CAROLINA GUANCHA, COLOMBIA

Nací en Pasto, indígena de la Nación de los Pastos. De profesión Comunicadora Social y Abogada. Desde niña me maravilló el misterio en el lenguaje, hoy es un compartir para re-encontrarnos y alimentar ese espíritu, a través de mí habla mi madre territorio y mi canto es la voz de los pueblos de mis abuelos, cuyo caminar se revela con la vida, los espacios y el amor.

I
Yo desde el barco...
Veo tu espuma de agua primordial,
Le llamo Venus,
Porque arrastra la belleza y el orden,
Agua maestra del lenguaje, el silencio y la calma,
Diosa contenedora de la leche originaria,
Conoces mis secretos,



El curso de mis vidas y mi barco.
Yo desde el barco...
Antes de levantarme madre mar,
Habitó en ti rincones coloridos verdi-azules de playas y volcanes,
De seres azules también,
Me haces saber de gotas, - se evaporan para volver al cielo, me dices,
Y luego me empujas a ser gota.
Cuando me enfrento al suelo,
Veo una verdad permanente,
Me muestras así la tendencia natural del pensamiento, a bajar,
Y el pensar que lleva ya una esperanza de vida...
Cuando me enfrento al suelo,
Amo los pozos como aprendí a amar los ríos.
Me empujas a ser gota y yo ya desde el barco,
Hago de la madera el viento entre la montaña.

II

Observo voces unidas,
Las voces de vida,
Con vibrar fuerte,
Se prendieron con mi intención,
No fueron necesarias todas, una bastaba.
Sin embargo, la fortuna fue en mí y agradezco al demonio por mostrarme el camino y darme distancia.
Soy un permanecer en paz,
Cuando aprendí a alimentar mi fe de todas las voces y las hice unidas,
Tu voz fue el silencio para escucharlas a todas...
Es un silencio a leve sonrisa,
A sentirme tu rostro,
Con la oscuridad en los cabellos,
La oscuridad al borde del abismo,
Desde donde he visto los astros.
Es un silencio tan fuerte y hondo,
Con paisaje de río revuelto y aguas de tierra,
Con los abismos de mi abuelo, a lado y lado,
Muchas vidas gitanas en ellos
Y un sagrado espacio, un corazón, un camino...

III

Entre cerrar mis ojos y verte no fue gran diferencia,
Mi intención fue una canción recorriéndote,
Jamás vi una presencia en el color de la piel y supe entonces,
Una mirada puede darte aliento toda la vida,
Y la vida inicia cuando te quitas todo de ti y te dejas todo del otro.



Y la vida es posible cuando todo en la perfección logra sostenerse,
Y a eso le llamamos vida,
Yo le digo el arte...
De mil tierras,
De mil huesos,
De mil estrellas.

JOHANNA MARCELA ROZO ENCISO, COLOMBIA

Nacida en Pamplona, Norte de Santander, (1985). Gestora cultural. Productora y locutora de programas radiales actualmente en Colombia informa radio. Obtuvo cuatro premios del Ministerio de Cultura y Fundalectura por la Tertulia Literaria El Túnel, en el 2004, 2005 y 2006. Trabajo publicado en el libro Bibliotecas, lectores y lecturas. Publicó en el 2007 su poemario Al otro lado del asfalto.

CUANDO DIOS ESTABA ENFERMO

Cuanto necesito para comprender el ser inmutable que soy.
El espejo arroja imágenes pálidas que no responden a nada.
Los minutos previos a la muerte no son suficientes.
Cuánto más necesito para creer que somos un suspiro extraviado de la hipocondría de Dios.

AUTOBIOGRAFÍA

Voy por el mundo sin ser una crisálida
camino con esfuerzo porque no tengo raíces para cimentarme en la tierra.
La herencia de mis abuelos solo tiene recuerdos
en blanco y negro, pero no me pertenecen.
Vengo de todas partes, de la bota, del rancho, del río, del pez, del vientre, de ti,
siempre de ti.
Intento desembocar en la palabra, única creación que me hace volver a mi forma
humana para alejarme de la felina que sigue arañando en el fondo.

DE LAS FORMAS DE LA MUERTE

Uno
(aunque hablar de uno suene extraño) debería nacer muerto
e ir naciendo a medida que se crece en mil partos sin cesárea.
Nacer con muerte de infarto antes de los cinco años
sin saber de las arrugas del rostro
y de las canas dispersas en el cráneo.



Uno
debería ir aprendiendo de la parca que te mira para sostenerse del latido
y a los diez años irse reponiendo del cáncer en el alma
cicatrizarse sin la menor intención las heridas del
amor a los veinte
para que a los treinta el beso haga menos daño. Uno
debería estar enfermo de deseo en los sesenta para morir de vida
y también de amor, única forma digna de entrar al sepulcro.

DOS

Esa otra
la voluble, la celosa, la inestable
la que se divide en dos y no lo sabes te mira al otro lado del río.
Esa te dice a los ojos
de las muchas formas que aprendió a engañar se muestra frágil pero no lo es
en su corazón hace mucho se instaló la ausencia.
El calor que la recorre es una mentira
aprendida de imitar las muecas de las enfermas de amor
el vibrar de sus labios también es falso
y lo entenderás cuando te sepa agria la leche de sus senos.

LUCERO CASTRILLÓN RUBIO, COLOMBIA

Agradecida y orgullosa de mis raíces azucareras provenientes de Palmira –Valle, República de Colombia. Enamorada de la poesía como expresión de vida, de libertad, de sus artistas que afirman o transforman una revolución, creencia, convicción, un acto, una intención. Seudónimo de “Rubhyo”.

SÚPLICA

Un suspiro rompe sin violencia
el velo de tu calma, una súplica
murmura en tu
boca
consumándose
el milagro en inocente
beso.

CONSTELACIÓN

Si los ángeles no tuvieran alas,
tendrían olas para constelar tu piel.



FLUIDEZ DESNUDA

En las cuerdas del infinito
brota la acuosidad del cosmos;
luz, tinieblas,
energía y materia,
hilos, agujas, un solo tejedor.

¡Estallido!
Alteración.
-Cambio-
Equilibrio,
aire,
calma.

Todo despertar parido ahora calla,
y mi corazón vibra... en la fluidez desnuda
del silencio, de tu silencio fértil.

CUÁNTICO

Despoja tu mirada
en las aristas titilantes de mis ojos
para descubrir unidos
la inmensidad liberadora
de la Lux.

JULIETH MOYA BALLESTA, COLOMBIA

Mi nombre es Julieth, el año pasado me gradué de bachiller y actualmente estoy dedicada a escribir una novela. Me gustaría desempeñarme en criminalística o abogacía. Mi meta es poder publicar un libro y ser reconocida como una buena escritora, por eso, me seguiré esforzando al máximo.

SUEÑO JOVEN

Su sueño es ser escritora,
Quiere volar y que cada día se sienta como en una ola.
Una ola de sentimientos que la recorre por sus extremidades.
Una ola de sentimientos que invaden su memoria con miles de recuerdos.
Pero nadie sabe lo que ella vale.



CARÁCTER FUERTE

Hermosa y frágil,
al mismo tiempo de carácter fuerte.
Siempre tiene ocupada la mente,
le resulta difícil hacer amigos,
es por eso que vive dentro de un nido.
Siempre da buenos consejos
y vive llena de inspiración.
Me pregunto si su aroma,
se compara al de una flor.

LIBERTAD

Se mantiene fuerte,
cada día,
cada momento.
No quiere sentir ningún tipo de tormento,
pero le resulta complicado.
Quiere ser libre,
caminar con tranquilidad,
y sentir la cálida brisa que la rodea.
Mientras tanto,
imagina un mundo que no existe,
pero que quiere mantener intacto,
así, solo así,
se sentirá contenta.

DINAH OROZCO HERRERA, COLOMBIA

Nació el 13 de diciembre de 1980 en Barranquilla (Caribe Colombiano). Poeta, Activista y militante afrocolombiana. Hace parte del Programa “Mujeres Afro narran su territorio” del Ministerio de Cultura de Colombia. Es licenciada en Educación, con especialidad en Lenguas Modernas de la Universidad del Atlántico. Magíster en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo. Premio Benkos Biohó, 2016, en la categoría de Etnoeducación.

SOY UNA MUJER-CAMINANTE

Yo soy la atrapa-sueño y la soñadora,
la viajera y la caminante.
Como el colibrí me elevo
de flor en flor,



de atrás hacia delante,
del centro a las orillas.

Mapeo coordenadas de lugar y tiempo
con saltamontes en mis pies.
Huelo a los mares y a los ríos que anido en mis pisadas.
Avanzo con el pecho abierto al sol,
arropada por mi séquito de muertos.

Cruzo las avenidas del aire
con un fuego en el lecho de la memoria.
Moldeo el itinerario de las aves
con la carpintería de los sueños.

Soy andariega y cíclica
como la danza del viento
y los tránsitos de los planetas.

Soy visionaria:
abro caminos de rumor
con mi bastón de bruja.
Me agarro fuerte a la esperanza,
que es una vegetación de cedros y robles y caobas
coronada de voces
y estampidas de sombra espesa.

Y como la serpiente cuando muda la piel,
los ojos se me vuelven tierra de tanto cabalgar latitudes,
de tanto descubrir promesas de vida
con mi ingenuidad de niña.

HARRIET TUBMAN EN EL DEVENIR DE LA MEMORIA

A la poeta afroamericana Sonia Sánchez, este palimpsesto de liberación

Hay una mujer enmudecida por la marea de la historia.
Enciende el sueño en el batir de mis pestañas.
Me miro en su mirada y me conoce;
reconoce los barcos trasatlánticos en la vorágine de mi vientre.

Tengo latiendo su universo en las líneas de mis manos.
Todo el maullido de su corazón se recoge en un solo quejido.
Sus gritos en el espesor de mis labios,
son todo el peregrinar del pueblo que me habita.



Desde la cabaña de troncos,
desde el pajar de las chozas,
desde la mazmorra de los cuerpos,
voces negras asoman su cabeza susurrándome al unísono:
“Ven, vamos a la tierra prometida”.

Escucho las persecuciones de las huestes imperiales
justo detrás de ella desde la plantación de Maryland.
Escucho el incesante clamor de sus pasos,
el rugido de las balas sobre el ferrocarril subterráneo,
la cacería de los perros rastreando el olor de sus huellas.

Retumba en mis oídos
la pedagogía sangrienta de la esclavitud
que patrulla los días.
Aquellos látigos crujientes como cañones en la carne,
la angustia colonizando el ambiente
hasta filtrarse entre el temblor de los dedos.
Anuda en mi garganta el llanto de su madre
en el largo invierno de los ausentes
sobre el luto del tiempo.

Por más que intento desalojar este recuerdo,
una constelación en movimiento se abre.
Su misterio navega párpado adentro
entre las ramas de mi conciencia.

A menudo,
la cabeza de Harriet está colmada de premoniciones,
y hasta la hierba le murmurara una corriente de despertar.
Una campaña de rebelión
cosecha la promesa de la esperanza en sus zapatos gastados.
Algo la empuja a escapar del cautiverio de sus opresores
en la Casa Grande de los amos
donde los pájaros no madrugan,
y los relojes se paralizan como una naturaleza fermentada
recubierta de huesos.

Ella se levanta y cae.
Cae y se levanta.
Se levanta y canta.
Canta y se levanta...
¡Se levanta y corre!



.....

Salta ríos, cementerios, pantanos, colinas, trampas
y serpientes en zigzag.
Sudor y delirio ruedan por sus mejillas.
Inhala el aliento frío de los bosques, el olor de la madera en llamas.
Tose; sus pulmones se llenan de líquido agrio.
La acecha el dolor de la bronquitis y la fiebre del hambre.

Con el cielo como testigo
reclama a la Creación su derecho a reexistir.
No vino a este mundo para ser esclava.
Harriet arriesga, persiste, insurge el rumbo de su propio destino.
De pie bajo el ímpetu de las estrellas y con la brújula de la vigilia
despeja sus caminos de la respiración del peligro.
Atraviesa el túnel hacia la ruta del Norte,
guiada por la intuición de los ángeles cimarrones.

Y diecinueve veces más desobedece la ley blanca del Sur:
se desliza por el amasijo de fango de sus barrancos.
Salva hasta la última célula de vida
a más de trescientos esclavizados hacia el exilio,
hasta sembrarles alas de pan en la hipérbole de un mañana.

Habría podido morir en la embestida del asalto,
pero una antorcha de agua danzó con la placenta de su osadía
el estallido de la furia.

Aún la humanidad no logra saborear la sangre a borbotones
de todas las heridas que ella lamió
para que hoy, las Renacientes estemos aquí.
Su coraje femenino, descalzo ante la crueldad de las cadenas,
deja un rayo de sol atravesando la corona de los árboles.

Im' Glad Salvation Is Free!
Tararea esa canción
estremecida bajo el techo del viento
serenándose en el resplandor de mis ojos
y en el abrazo de la utopía que se yergue.
Ese gospel resuena en lo hondo de mi interior
como un solo lenguaje-pensamiento;
se revela en la madurez de mi silencio,
para que nunca más arrodille el canto que me alimenta
ni sufra de la misma enfermedad de los siglos:
amnesia de olvido en el devenir de la memoria.



DIANA ROBLES RUIZ, COLOMBIA

Nacida en Bogotá, estudiante en el área de la salud, soñadora, escritora innata, fiel amante de la naturaleza, persona emprendedora, convencida que vale la pena soñar y que cada momento es oportuno para plasmar sentimientos, justificados en las emociones racionales del corazón.

¡OH ALMA!

Oh alma que se siente sola
Oh alma que se siente triste,
Que disfrazas tu llanto con risa,
Y que para ti, tu alma gemela no existe.
Oh alma que te acongojas
Oh alma que ya no vives
Y que sufriendo día tras día,
En superar la pena, aún insistes.
Oh alma que si volaras
Te irías lejos como las aves,
¡Oh alma! Y no volieras,
Y tal vez así alguien te amara.
Oh alma que si pudieras
Frenar las penas que llevas dentro,
Oh alma triste vuelve y sonríe,
Y viste de alegría tu oscuro tormento.

NO QUIERO

No quiero que la flor se muera
Ni que los campos dejen de reverdecer
No quiero que la luz se apague,
No quiero al sol dejar de ver.
No quiero que la espina duela
No quiero dejar de sonreír
Ni quiero que el amor se aleje,
Quiero con ilusión poder vivir.
No quiero que me acobarden las penas
Y quiero dejar de sufrir,
Yo quiero que sean dulces y plenos
Los amaneceres, los días y el existir.
No quiero dejar de soñar
Porque tal vez algo bueno pueda encontrar,
Que no se oscurezca el tiempo
Que no deje de correr el viento.



No quiero que se nuble mi mente
Que no me intimide la tempestad
Que no me agobie la torrente,
De aguas negras está harta mi alma
y de luchar contra la dura corriente.
No quiero que se acabe la poca alegría
Que en un momento pueda tener
No quiero que me dejen las ganas,
Las ansias y la dicha, que no me dejen detener.
No quiero que se oscurezcan los días
Ni la luz que en ti pude hallar
Quiero que siempre sonrías,
Y que me puedas para siempre amar

MARÍA FERNANDA GAITÁN ROJAS, COLOMBIA.

Nací en Bogotá, Colombia. A los siete años llegué a la ciudad de Medellín y desde entonces he vivido en diferentes espacios del territorio antioqueño del país. Profesional en Estudios Literarios de la UPB, lesbiana, poeta, lectora y aficionada del baile. Creo en que lo que no se nombra no existe y lo que no se visibiliza tampoco, por ello trabajo, por ello escribo.

AL PADRE

Yo no nací
como dice la tierra que debe nacer una mujer.
Yo no nací, porque no tengo padre
y mi madre es la sombra de olas blancas
de humaredas de llanto,
de nobleza de roble,
de nada.
No nací,
yo no
porque no tengo tierra.
Apátrida decía mi abuelo viejo de tiempo.
Fuerza, carencia,
fuerza, inferencia,
fuerza influencia,
pensaba yo.

¡Apátrida! No sé qué es eso.
Yo no nací.
soy la negación de un género,
la depravación en un te quiero,



la mentira de la libertad.
No nací porque no soy como ellos.

AL OTRO LADO

Alguna vez conocí una inmigrante, venía del otro lado de la frontera y traía en sus manos el cansancio de una trabajosa guerra. Alguna vez, María, acuérdate María, nadamos en el río Magdalena con la pequeña inmigrante que no dormía y la ahogamos sí, así para alejarla del mundo que tanto le dolía . ¿Recuerdas, María? Su cuerpo abandonado de oxígeno nos hacía cosquillas en los pies y su cabello se enredaba en las piedras, los recuerdos de la violencia que aquel río también padeció. ¿Ahora lo recuerdas María? Alguna vez conocimos una inmigrante.

KAREN ESTEFANÍA DÍAZ CARDOZO, COLOMBIA

Nació el 1 de diciembre de 1998 en la ciudad de Bogotá. Me gusta dibujar, escribir, cantar y leer, además de jugar baloncesto y voleibol, actualmente estudio una tecnología en servicios hoteleros en el instituto Andap.

LIBERTAD FEMENINA

Gritar, solo deseo gritar.
Quiero y deseo
Estar tranquila
Pero a, veces no lo
Puedo estar.

Siento como si me ahogara
En esta sociedad,
Llena de estereotipos
Con los cuales batallar.

Día a día sin parar ,
Como quisiera no dudar
Cómo vestir por el
Simple hecho de ser
Mujer, y querer expresar
todo mi ser.

COLORES

Colores y colores,
Miles de colores



.....
Que expresan sentimientos
Con gran valor.

Oh colores de mi corazón
su expresión es arte,
me emociona realizarles,
su sensación de felicidad
la expresan:
el lápiz y el papel.

Los llevo a todo lugar
pues una nunca sabe
donde encontrará
inspiración para una
Obra de arte.

ELIZABETH LÓPEZ SUSPES, COLOMBIA

Nací el 23 de junio de 1988 en la ciudad de Bogotá, afortunadamente crecí en un barrio popular al sur de la ciudad, finalizado mis estudios básicos estudié en la Universidad Pedagógica Nacional Licenciatura en Educación Especial y realicé mis estudios de postgrado en Derechos Humanos en la UPTC. Alterno mi tiempo entre la docencia en un colegio Distrital y apoyando con algunas organizaciones sociales locales y distritales.

SILENCIO CÁLLATE

Entre los ruidos salivales, las gotas de tonos acentos y lenguas, temas incoherentes, extraordinarios, cotidianos que martillan como hielo, con su frío insoportable. Mirando al techo y con humo en la boca, te digo ¡Cállate!. No atormentes mis angustias, las heridas ya no sangran, no me incomodes con tu charla azarosa y vespertina, con ese ruido de imágenes que deambulan en los ojos, y confunden esta alma reprochable de palabras, no me muestres esta tumba y el cadáver que se arrastra, ¡calla ahora! no soporto el vapor de tu amargura, ya entre llanto y sollozos me esclavizan, a recordar mi muerte aun negada, silencio, no hables más, no quiero tu pestilencia en mi almohada.

EL BAILE EN EL SALÓN

Oscura penumbra, lejano embeleso de la noche
Has retratado mis huellas, desde la distancia expectante de un ave.
Los caminos se hacen largos eclipsando las infamias de mi pensamiento.
Ojos voraces que penetraron solo un segundo, dejando torrentes de sangre en mis venas.



Película perdida de un baile en el salón, un par de tragos y tu lejanía
No estás en mi destino, o penumbra, no pisas mis suelo llanto enceguecido
estas lejos, siempre lo estuviste, pese al baile en el salón.
r.p .sof

¡GRISES Y MATICES!

¡Silencio!, las palabras hay que organizarlas
El yo propio debe ocultarse.
Shhs, ángeles de blanco en medio de risas y algarabías.
Entre tropeles, sentimientos y gritos inconstantes.
Shhh, ¡calla! ¡Hay versiones de la historia, cada una y su verdad!
Mientras otros disimulan, tú jugabas sin cesar.
Angelito de mi gloria, luz de túnel sin sendero.
Dichoso es tu silencio y tus matices, rescatando almas en pena, con apariencia
de vivientes.

ENTRE TIERRAS

Quiero una razón de vida, de esperanza
de gloria y pena, entre mil muertes.
Quiero un epitafio donde mis huesos sean recordados.
Por unos pocos, los suficientes, para merecer haber caminado entre ellos.
No quiero llantos, ni halagos tontos, risas entre la nada, no busco
exclamaciones de multitud, ni majestuosas oleadas de júbilo, no espero
abrazos, ni recompensas, ni flores sobre mi tumba.
¡Inclusive! si ves mi rostro pálido y adormecido.
Olvida esa imagen, no quiero que nadie sepa mi verdadero rostro, no acudas si
te invito, acude cuando menos sepas de mí; sé que te necesitare, para entender
que quiero morir, pero no en vida.

CAROLINA ROMERO ULLOA, COLOMBIA

Nací el 04 de octubre de 1987 en Bogotá. En invierno peso 52kg en verano 42kg,
soy devota de los días soleados, le tengo antipatía a la rutina. Considero que
escribir poesía es nuestro deber espiritual.

SOLO UNA MADRE

La única pujante
Clemente y piadosa
Fuerte y cálida
Temible y bien-hechora
Creadora y guardiana



.....
¡Sostén del mundo!
A veces amada
A veces odiada
Evitada pero necesitada
Consagrada y respetada
Santa humillada
Pero siempre la reina y soberana.

APATRIDA

¿Ha visto al mundo últimamente?
Lo dudo
(Le repugnaría)
Permítame romper esta voz amordazada
Para hablarle de la melancolía que me acosa
Disculpe si vomito incoherencias
Casi ni conciliar el sueño puedo
Acontece que sufro de apátrida
No me sienta lastima, tampoco se preocupe
Muchos otros padecen del mal mío
Si, tiene razón dejaré de ser el sueño de otro
Desertaré de esta soberanía
Que nos desvirtúa, nos disminuye, nos desdibuja
Soy la hija bastarda de mi nación
¿Cuándo terminará esta alucinación?
Me temo no va a ser posible
No se olvida un exilio
Cuando todo se ha perdido a causa del régimen
Y no comprendo ¿Cuando el mundo se convirtió en este muladar?

CUAL ES MI OFICIO

Si me preguntan...
¿Cuál es mi oficio?
Hilvanar utopías
Pintar imágenes con palabras
Cosechar sentimientos
Anhelar imposibles
Preferir lo que nadie prefiere
Intuir mundos paralelos
Tener fe
Escuchar el clamor de los mortales
Enloquecer a dios
Soñar despierta



Romper paradigmas
Jugar a las máscaras
Prometer lo que no se cumple
Amar sin entender lo que significa
Asomarme al borde del abismo
Enfrentar a mis demonios.

CLAUDIA ZAPATA, COLOMBIA

Nacida en el municipio de la Dorada Caldas. Abogada especialista en derecho penal. Se considera escritora desde los 16 años. Integrante de la Colectiva Poesía Femenino del Sur Femenino y de la Escuela Taller Aluna, dirigido por Marga López Díaz

ABUELA

Te conservas tan bien,
Aun cuando en ti los años han marcado su paso,
El color de tus cabellos,
Y el olor de tus manos,
Dejan saber todo lo que en ti habita.

La sabiduría ha marcado tu rostro,
y nada puede llevarse tu gran sentir,
Observas el cielo azul con profundo desagravio,
presintiendo que tus días pronto terminarían.

Te das cuenta que nada es igual,
más embistes la cobardía
y cuidas aun de tu frágil existencia,
armonizando el dolor y el miedo,
un árido paisaje creas en ti.

No tengo palabras que te hagan saber cuánto te aprecio,
Solo puedo dejar correr por mi rostro,
un poco de rocío que depura mi alma.

No quieres ser sabia,
Ahora que tus ojos originan resplandor,
Deleznable es tu ser cual pieza de cristal,
Pero aun así continuas,
Sin dejarte vencer por lo tedioso del tiempo
Y agradeces al cielo el hecho de seguir aquí...



Ya no guardas odio en tu ser,
Pues has perdonado la injuria de los años.
Ahora solo piensas en un mundo tenue,
Y acoplas el azul del cielo con tu infancia,
Mientras los recuerdos alegres,
Ven advenirse toda tu luz...

Ya no permites que nada fatigue tu voluntad,
Y nunca te has dejado arrebatar esa coraza de fuego,
La misma que has obtenido por tu valor y fuerza al pasar del tiempo...

PALMERA

Quisiera subir por tu orondo tronco y llegar hasta tu copa,
Para sentirme más cerca del cielo,
Mientras lo pienso,
Te observo y me doy cuenta de tu paciente existencia
Que es también altiva e imponente...

Solo la dulce voz de los pájaros irrumpe en lo alto,
Mientras tus grandes y verdes ramas entretienen el vaivén del viento...

No sé cuánto tiempo sea para ti un día,
no sé cuántos días has estado en este lugar
E ignoro también cuanto tiempo pase,
antes que los años marquen el fin de tu presumida existencia...

La más alta de tus ramas armoniza su verde
Y hermoso color con el azul agudo del cielo,
Y la más baja de ellas su color ha dejado ya,
Pones tu corazón al descubierto,
Y me dejas ver la alegría que sientes al danzar con la brisa
Mientras los cálidos labios del sol besan todo tu cuerpo...

Eres amiga del cielo y la tierra,
del aire y de los pájaros,
del sol y la lluvia
Y hasta de las estrellas
Cuando la noche llega...

Así has vivido siempre,
Y así seguirás hasta que,
El destino,
La vida,



Y la muerte,
Decidan qué hacer con la última de tus ramas...

Ahora descansa como lo has hecho siempre,
viendo cada atardecer,
Para después contarle a la luna,
Los secretos del mar que te rodea
Y así envolverte en el cristal del amanecer
que se lleva la oscuridad a su paso.

NANNY ZULUAGA HENAO, COLOMBIA-BRASIL

Poeta. Teórica Literaria y Gestora cultural. Trabajadora Social UdeA. Especialista Gerencia del Talento Humano UPB. Mestre en Letras, Estudios Literarios UFJE, y Traductora Español- Portugués y viceversa.

PARTERAS DE LA VERDAD

Homenaje a María Ángela Salazar.
Quien trascendió de su cuerpo de matrona a
guía espiritual ancestral alegre que moviliza fuerzas
que nos inspiran, que nos impulsan a seguir caminando.

Invoco a las mujeres fecundas,
las sabedoras silenciosas y anónimas,
invoco desde mi palabra a las hermanas mayores,
que aprendieron el antiguo oficio de alumbrar la memoria,
la palabra que revela caminos, la mirada que alienta la marcha,
convoco a las conocedoras de la anatomía del dolor
a ustedes que con sus dedos de pinza,
con su abrazo suave y su palabra protectora,
desenredan los labios temblorosos de una boca silente
le devuelven la esperanza
el amor por el otro
la fé por la vida.

Apelo a las parteras y comadronas,
a las curanderas que con velas
y gracias alejan el dolor y restituyen el cuidado, la vida.
Invoco a las hermanas que enfrentan el dolor de la guerra,
las que vieron su verbo volverse carne,
las que volvieron a respirar después de liberar sus secretos
aquellas que conocen el origen de sus congojas y de la efímera felicidad.



.....

Te llamo ti, que tienes el alma preñada de historias
la palabra atravesada en la boca,
a ti que sabes que es hora de llamar a las amigas de la vida,
a las hermanas del camino para inventar otros idiomas
para poner en palabras lo que hay que decir,
lo que hay que gritar, lo que hay que cantar.

Vengan todas
que ya es hora de salir a las calles
de tomarse los micrófonos
de andar sin miedo, con la frente en alto

Vengan todas
que ya es hora de ser la verdad que camina entre los vivos
las mensajeras del olvidado las que no se callan,
las que avanzan libres y orgullosas
ya es hora de ser conciencia que repica tambores

Vengan todas que ya es hora ser
parteras de la verdad.

VUELO DE PALOMAS MANCHADAS

Recibo la paloma mensajera para llevarse de mí
todo el dolor que no alcanzo a nombrar,
porque nadie merece sufrir tanto,
nadie merece este vacío
estas ausencias
estas ganas de sucumbir.

Levanto esta paloma con las fuerzas
de todos los que me acompañan
porque no estoy sola
porque tengo una historia llena de
ancestras, amigos y vecinas
ellas levantan mis manos cuando el cansancio me alcanza
ellos encienden su luz y me apuntan el camino
por donde la sangre hace latir mi corazón

Suelto esta carne emplumada en nombre de mí libertad
para donde ella va, mis oídos no la oirán más y el miedo no me alcanza,
hoy me libero, me suelto
hoy mi llanto es para reconstruir las nacientes que el dolor secó
hoy mi canto es para el agua dulce del golfo que limpia mis cicatrices.



Recibo de su vuelo el soplo de amor del creador
el recuerdo de los días en que me alimentaba del pecho de mi madre
cuando recibía de su líquido sagrado lo que es mío desde siempre
Ahora baño mis pies, con el bálsamo tierno del mis antepasados
descalza busco mis raíces esparcidas en esta tierra
acaricio mi piel hasta recobrar el brillo de la ternura,
y mis manos reviven el deseo antiguo de vivir

Me declaro dueña de mí
dueña de mi cabeza, timonera de mis pensamientos
me veo sonriente, amada y amándome
caminando con la fuerza de la fé
con la belleza del aprendiz
que ve el sol en el primer claro de luz
soy semilla que retoña
sonrisa que grita
yo merezco ser feliz

Yo merezco ser feliz.

LUNA MESTIZA

En la boca del cielo
ella, Astro mestizo de carne noble
capaz de ser negra noche y blanca luna
su canto a ritmo gualíes atraviesa la nocturna senda
con la odanza de quien escucha llorar a sus hijos en el firmamento.

Comadróna de los pueblos negros
cuando desnuda y redonda revienta el vientre de sus hijas
eco que resuena en el camino de huesos bajo el mar caribe
grito que trae consigo la furia de Yemayá,
la caricia de Oxum y la bendición de Obatalá.

Te creían ausente en la negrura de la noche
sin saber de la carne prieta que te cubre
de tu cara ñata de dientes blancos
de tus alhajas de oro esparcidas por el espacio estelar.

Te creían blanca
cuando era el brillo de tu negrura
el que alumbra el encuentro de las cantaoras
en las noches de velorio
y de los besos escondidos
sobre el suelo estéril de la ciudad.



En las tardes antes de vestir su carne negra de luna nueva
muestra sus huesos blancos para acompañar el desfile de rostros negros
que destellan el calor amoroso en medio de la calle hostil
y les recuerda que toda calavera es ñata.

JHOANA PATIÑO LÓPEZ “ÉBANO”, COLOMBIA

Nacida en Manizales. Poeta, profesora e investigadora Feminista. Su primer poemario titulado Ébano, fue publicado por la Editorial Ojo Con La Gota de Tinta en el año 2010. En el año 2017 publicó Meditaciones de Medio Día: sobre la Violencia Contra la Mujer, y en 2018 publicó Poesía en Rexistencia. Es fundadora del colectivo literario ABRAPALABRA, y de La Colectiva Poesía del Sur Fenemino en Manizales, Colombia. Creadora y coordinadora de la Red de Escritoras de Caldas en el mismo país.

BRUJERIANDO

Brujas,
peligrosas,
extrañas,
y sin alma,
- eso decían
de ellas-
Que en las noches,
volaban,
ardientes,
y malas
con demonios
Y lamias.
Brujas,
Inhumanas
y malvadas,
¡a toda costa
¡Hay que acabarlas!
-eso gritaban-,
honorables cardenales
de la Santa iglesia:
Católica
Apostólica
Y Romana
Brujas,
Malditas,
confabulan
y cantan



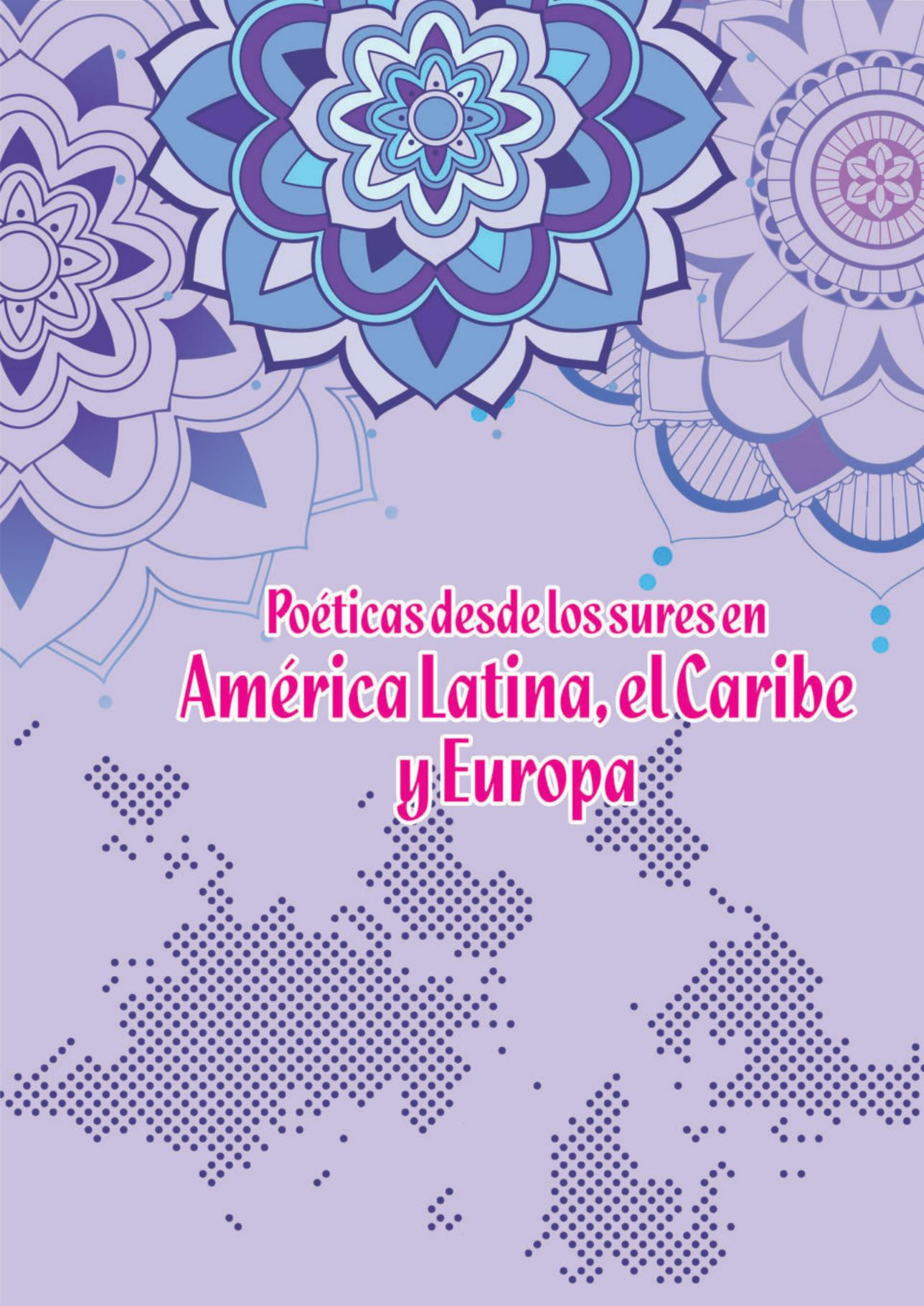
por eso,
los buenos
siguiendo
a éxodo 22 18
juraban
no dejar vivas
A las hechiceras
Dictaminaron
los nobles señores
! Brujas!
aborteras infames
que con plantas y males
frustran el nacimiento
de nuestros siervos
y esclavos.
Malditas todas,
les gritaron,
y con el Malleu Maleficarum
el permiso crearon
para perseguirlas
torturarlas
y quemarlas.
Pero,
no había tal cosa,
no eran más que humanas,
mujeres sabias,
parteras ancestrales,
que leían las estrellas
y curaban.
Ellas,
Las brujas,
conocían
las plantas
tenían don de palabra.
Osaban
pensar,
escribir,
preguntar
y además,
cuidaban.
No fueron pactos con demonios,
sino logias con hermanas,
acuerdos sororos,
y rebeliones ante la infamia,



.....

lo que ellas hicieron
para arder en la hoguera
sin que nadie pudiera ayudarlas.
Sus brujerías
eran otras
razones,
juntanzas,
pasiones,
canciones,
poemas,
tejidos,
hierbas,
sabores,
olores,
y nuevas
Imaginaciones.
Poderosas eran,
Brujeriando doblegaron un sistema.

Ps: mujer, que salga la bruja y se junte con otras

The background features intricate mandala patterns in shades of purple, blue, and white. At the bottom, a dotted map of the Americas is visible. The text is centered in a bold, pink font with a white outline.

**Poéticas desde los sures en
América Latina, el Caribe
y Europa**



ALMA MAITÉN KITANOVICH BIZAMA, ARGENTINA

Soy estudiante de sociología, tengo diecinueve años, escribo poesía desde los seis años, y es algo que realmente me apasiona. Soy feminista hace un par de años cuando me di cuenta de la situación patriarcal, desde entonces asisto a marchas y participo de actividades. Vivo en Argentina, en la provincia de Mendoza.

DÍAS OSCUROS

Quisiera ser como el viento
Para calmar este lamento
Suelo pensar en esto
Y se me endurece todo el cuerpo
El miedo hace de mi lo que quiere
Dejando desastres q nadie entiende
Me rompo en mil pedazos
Y aunque lo intente, no puedo levantarlos
Que ironía se carga la vida
Dándome tanto y yo sintiéndome tan vacía
Un dolor agudo pasa por mi pecho
Lleva ahí un largo trecho
Las palabras quedan cortas para expresar lo que siento
Sin embargo siempre hago el intento
Espero algún día resolver este caos
O en el peor de los casos aceptarlo
Es difícil encontrar un camino
Cuando dentro mío está todo podrido
Me entra pánico mirarme al espejo
Porque allí no encuentro ni un parentesco
Mi alma está aturdida
Cansada de buscar alguna salida
Mis palabras son lamentables
Yo solo quiero q esto pase
Creía ser suficientemente fuerte
Pero una vez más me lleva la corriente.

LAURA ROMERO SUM, URUGUAY

Nacida en primavera de 1977 en Uruguay. Mujer que busca siempre un lugar más aceptado en su interior. Madre de Alejandro de 17 años. Licenciada en Psicología con posgrado en Terapia Familiar Sistémica. Autora del libro “Una Corteza Magullada”, impreso en 2018. Amante del cine, la literatura, la estufa a leña y el silencio.-



1)

Definitivamente creo que al llorar... al llorar estamos ardiendo.
Y arde de tal manera que llorar parece apagar las llamas, aliviar las heridas y llevarse el resto.

Y después el susurro y el viento.
Y el dormir y los sueños.
Y la realidad que desvela si volveremos a arder o a que nos llueva de invierno...

2)

... y en algún lugar... alguien sigue escribiendo.

Descansarle a ello pareciera mostrar renuncia y... difícil es entender que no es su rostro, no es su mantra, no es su esencia.
Perece en partes al intentar detener el agua. O el silencio...

... y sin embargo, aún, en algún lugar... alguien sigue escribiendo.

3)

Es tanto lo que compone mis huesos la incertidumbre... que he soñado una madrugada con ésta frase: definitivamente... cada beso que damos -por un motivo u otro- siempre es el último.

4)

Allí... donde el mundo sea comprensible...
allí... donde el resultado sea exacto...
allí donde viva la seguridad eterna de las cosas...
Allí donde las estrategias se entiendan... allí donde no oficien dudas...
allí donde una estrella no sea también oscuridad...
Allí donde todos buscarían...
allí donde esperes lo esperable...
allí donde existan sincronías...
allí, justamente allí... no insistas en buscarme.
Nunca estaré.

JAVIERA CRUZ PARADA, CHILE

Por muchos momentos de varios días he pensado qué decir de mí ¿Lo clásico?. 25 años, vivo en Chile y estudio medicina ¿Algo poco convencional que dice mucho?. Sol en capricornio, luna en escorpio y ascendente en Aries. ¿Qué destacaría?. Mi dinamismo y mi pie de limón. ¿Mi comida favorita?. Todas. ¿Mi refugio?. Tecito y algo para escribir. ¿Mi palabra para momentos difíciles?. Llorar, es sinónimo de aliviar. ¿Para momentos fáciles? Sentir, sinónimo de ocupar los cinco sentidos.



DEMOCRATICEMOS EL LLANTO

Llorar sola. Llorar acompañada.
 Llorar en privado. Llorar en público.
 Llorar en casa, llorar en el metro, llorar en la calle.
 Exijo mi derecho a llorar.
 Llorar por mi, llorar por otros.
 Llorar por nadie,
 llorar por el gusto de llorar ¿O por la liberación del llanto?

¡Qué lloren Adultes mayores! ¡Qué lloren Recién nacidos!
 ¡Qué lloren Madres y padres! Hijes llorando.
 Estudiantes llorando. Trabajadores llorando.
 ¡Qué lloren las mujeres y hombres! ¡Que lloren las Disidencias!
 ¡Qué llore el poder! ¡Qué llore quien deba tenerlo!
 ¡Qué lloren todes!

Que lloren por rabia o dolor. Que lloren de alegría o placer. Que lloren hasta cansarse. Que lloren todo lo que tengan que llorar. Que lloren todo lo que quieran llorar.

Quien no llora , se reprime. Quien se reprime, reprime.

ANDRÉA MASCARENHAS, BRASIL

Professora de Literatura (Universidade do Estado da Bahia - UNEB). Blog: 'Arquivos impertinentes' (Blogspot). Revistas: Mallarmagens, dEsEnrEdoS, Elipse, *SUBVERSA*, Desassossego (e outras). Obras coletivas: 'Dicionário de escritores contemporâneos da Bahia', 'Mapa da Palavra.BA', 'Profundações II', 'Um girassol nos teus cabelos: poemas para Marielle Franco', 'Coletânea Mulherio das Letras Portugal Poesia', 'Porque Somos Mulheres', 'Poetas pela paz', II Antologia do Mulherio das Letras da Bahia 'TABULEIRO DE POESIA'. Integra a Confraria Poética Feminina (BA). Foi contemplada no Edital de Poesia da Oficinas Terrestres Edições (Campinas/SP, 2020) e prepara seu primeiro livro autoral.

| UM GRITO |

morri
 enquanto isso,
 a guarda tarda
 no interstício das estações e
 me desfaço

morri



e mesmo e
quando
sob gasta visão
tattoo miragens
nos muros
na rua
só,
antes do sinal, do fim

morri

quando morrer
se perde
de qualquer motivo
fatal
sem razão
na luta diuturnamente perdida
entre a plateia surda
ensimesmada

morri

porque de mim
só os restos resultam perfeitos
porque insetos não rondam mais
porque absurdos também morrem
com a boca quase fechada
porque outros gritos
não me salvam mais

morri

encalacrada
entre a fome de ser e
uma contracapa de direita
antes de um suspiro moribundo,
preso em garganta, prisão
dentro de uma epígrafe não lida,
imprensada naquele livro fantasma

morri

sem açúcar
dentro do grito pintado há muito



.....
afogada
em lágrimas de papoulas sacrificiais
antes
de
contemplar
livres
ilustrações
queimada
na letra algemada
por tua censura

morri

no rio de palavras sujas,
sabotadas por ignorância programada
na luta injusta,
inverossímil,
na edição para sempre comprada
em frias prestações

morri

entre livros,
pisoteada por pés que não param
nas bibliotecas.
sob chibatadas
de um qualquer capitão do mato, imortal.
por inanição,
sem nenhuma partícula apta ao paladar
dos teus sentidos

ESTHER PINEDA, VENEZUELA

Socióloga, Magíster Scientiarum en Estudios de la Mujer. Doctora y Postdoctora en Ciencias Sociales egresada de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Fundadora de EPG Consultora de Género y Equidad. Escritora y consultora en los temas de igualdad de género y discriminación racial.

AÑO NUEVO

20 de enero
Siguen aumentando
Las víctimas del patriarcado.



Brasil:

“Niños de azul y niñas de rosado”,
“Las feministas son feas”,
Ha dicho la ministra evangélica
De Bolsonaro.

Argentina:

Violaciones entre cinco
Para afirmar su mandato.
A una niña que violaron
El aborto le negaron,
Le hicieron una cesárea
Para “salvar”
Un feto no deseado.
14 femicidios
En lo que va de año.

Ecuador:

Una mujer de 35
Con tres amigos
Fue por unos tragos,
Por turnos la violaron,
Con palos y botellas
La sodomizaron.
A otra
En plena calle
La mataron.

España:

Violencia de género
Y violaciones a cada rato,
Imitando a los que soltaron.
Para Vox
Las denuncias son falsas,
Hay que proteger
A los denunciados.

México:

Violaciones,
Desapariciones,
Alertas de género en 17 Estados,
Pero según los diputados
Nada de eso es para tanto,
El huachicoleo y la corrupción
Eso sí debe preocuparnos.



Colombia:
Saliendo de su trabajo
A una mujer la secuestraron
A puñaladas la mataron.
A un palo con púas
Desnuda la amarraron,
Le fracturaron las piernas,
Los ojos se los sacaron,
Y uno de sus senos
También se lo amputaron,
Sus asesinos siguen sueltos
Porque no fue un atentado.

POR EL ABORTO LEGAL

Ella vive
En uno de los barrios
Más peligrosos de la ciudad,
En un país
Con altas tasas de natalidad.
Nunca recibió educación sexual
No consigue anticonceptivos
Y los preservativos
Imposibles de comprar.
Ella no quiere,
En esas condiciones
Tiene miedo de volver a ser mamá,
Se niega
Pero su marido la obliga
Todas las noches a copular.
Ha quedado embarazada
Y el aborto es ilegal,
Se ha metido unos ganchos
Y desangrándose
Fue a parar al hospital.
Llamaron a la policía
La trataron como a una criminal,
Ahora en la cárcel
La harán pagar,
Por su pobreza,
Por su ignorancia,
Por la violación de su marido,
Y por la indiferencia estatal.



GLADYS YAMELICSE QUINTERO, VENEZUELA

Psicóloga de profesión, facilitadora por convicción y fotógrafa por pasión. La seducción por la imagen y la metáfora la inicia en la poesía. Se forma en los Talleres de Poesía del CELARG 2013-2015 con la poeta Belén Ojeda. Participa en el Colectivo Frente de Creación Literaria Oficio Puro y en el Movimiento Plaza de Poetas. Es fundadora e Integrante del Grupo Poético Una Sola Brasa.

UNA SOLA BRASA

Aquellas mujeres eran distintas
sus rostros
sus miradas
sus cuerpos
sus sueños
sus historias
pero se sabían una sola brasa
Para hacer crepitar su ser
llevaban al encuentro del domingo
la palabra como leña al fuego
Cocinaban juntas sus sabores
sentadas alrededor de la mesa
bebiendo brebajes de certezas
Aquellas mujeres eran distintas
se veían a los ojos para encender la hoguera
alquimistas del nuevo mundo
Compartían sonoridades en vasijas ancestrales
macerando en sus chispeantes auras
la energía de las diosas

Cuando aquellas mujeres se encuentran
son brasa poética divina
Son una sola brasa

-Poema que dio origen al grupo Una sola brasa-

HIJAS DEL PETRÓLEO

Están llegando las máquinas
las que sacan el oro negro
y arrasan dignidad de las princesas
a orillas de las escuelas



Ya recorre en bragas
las calles del pueblo
ingenieros, letrados,
bestias de miradas lascivas

Arrancan las rosas más tiernas
de los jardines del pueblo
entre morichales
sepultan la inocencia

Pétalos deshojados
deambulan entre veredas
vientre crecido
semilla en la tierra

Allí va los carajitos otra vez
las hijas del petróleo
pies descalzos tras las máquinas
sin oro, sin bendiciones.

NORKA VALLADARES, VENEZUELA

Licenciada en Letras. Máster en Lingüística. Abogada. PHD en Ciencia Política-Relaciones. Internacionales. Especialista en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo Sustentable. Docente universitaria. Escritora. Directora de Escena y Actriz. Algunas de sus obras son: *La astucia es el juego*; *Visa para un caminante*; *Estancias y Caminos*; *Relatos de un Viacrucisnoma*; *Crónicas de mi barriada*.

COMENZAMOS A VIVIR A LA ORILLA DEL TIEMPO

De la sombra y las imágenes
Quedan los vestigios de los cuerpos
Que la arena devora.
Y la luz que apuñala las cortinas
Sobre el rostro deslumbrado que se ahoga.

Las manos protegen lo que callas,
Ajena intimidad que desconoces
Y transitan las horas ajenas
En su mirada extraviada,
al maravillarnos de saber
Que cualquier sonrisa es un hallazgo.



Arrancamos los momentos sentenciados
Por el tiempo cuyo nombre presentimos.
Afuera el enemigo construye sus armas
Con trozos de los árboles caídos.
Servirá de entremés nuestra epopeya
Para pensar que rendiremos culto en la memoria.

LAS LLUVIAS LENTAS Y LARGAS

Enmohecen la frente más lúcida,
Dibujan la sonrisa del polvo
Y diluvian el pasado de los días.
En la estancia de claros colores
Se sintió el dolor del primer aborto
Sobre la tierra húmeda.
Llueve y retumban de nuevo las gotas,
Descubrimos que los techos se levantan,
Se apagó la leña que nos calienta,
Se secaron los pisos
Y peinando el patio podemos con el tiempo
Levantar la nueva casa.
Se diluye el pasado como ácido
Sobre la fragilidad de los días,
No era necesario buscar la mula,
Caminamos silentes y sin descanso,
Nos conducen al olor de los canarios y magnolias.

FLOR MARÍA CADENA ERAZO, ECUADOR

Nací bajo el signo de acuario, llegué a este mundo con la energía de la abundancia, no quiero nada, pero lo tengo todo; soy mujer, soñadora y libre, amante del verso y la palabra, creo en Dios, en la libertad de los pueblos, que aman la democracia y la libertad de expresión. Admiro y doy gracias a todas las mujeres que me han antecedido, aquellas que rompieron barreras en el transitar de la vida, que abrieron el surco y sembraron semillas de ilusiones, que lograron trascender y son parte de la historia de los pueblos.

ME ACOSTUMBRE

Me acostumbre a mírate
Desde lejos,
A esperarte en esos aeropuertos
Sin salas de espera, sin plazos ni tiempo
Me acostumbre a mirar cómo pasa el invierno



Perderme en el mágico momento del silencio
Y tropezar muchas veces con mi nostalgia...

CUANTAS VECES

Cuantas veces crucé mares,
Ciudades, latitudes en las noches,
Para encontrar tus besos
Sumar tus dedos y los míos
Y volvernos verdad por un instante

AMOR EN OTOÑO

En esta edad otoñal que me cobija
Encontré un amor profundo, bello
Luminoso, tierno, singular
Lleno mi alma de sueños y milagros
Me regalo la luna el universo entero
Una palabra suya encendía
La tenue braza de mi existencia.
Una palabra suya bastaba
Para que mi alma pierda el equilibrio
Y mis besos salgan como
Bandadas de gaviotas en su vuelo
Rompiendo el paisaje de la tarde.
Atravesando misterios y distancias
Agitando sus alas deseando encontrar
La miel de sus encantos...

MARÍA CRISTINA CACERES, PERÚ

Es peruana de 28 años y en esencia creadora. Músico de profesión, gesta poemas con la premisa de transmutar ideas y experiencias que bajo su concepción, en su forma original, ya son arte. Busca de esta manera, generar nuevos elementos sonoros y escritos con la finalidad de crear energía, decretar y hacerla parte de esta realidad en forma de palabras y objetos sonoros.

ÁRBOL DE OMBLIGO

Árbol cognaticio
Cog-natus
Natus, de nacer
Aquellas relacionadas por una misma naturaleza
(pero con distinta evolución)



Por lazos de parentesco natural
Por descendencia femenina

-fémica, de hembra

Aquella que amamanta, como concepto
Que da, que germina como un nombre más para paternidad
Que germina vida como vida
o vida como fuego
fuego como fuerza
fuerza, sabiduría y poder

-fémica, de germinar

De extender las ramas
para agrandar el árbol familiar
De brazos que se aferran con fuerza,
enredaderas de todas las que estuvieron.
Esas por las que a veces (y siempre)
cargas con el peso,
por pura conexión umbilical.

Conexiones históricas
Raíces todas de un mismo árbol, tronco antiguo
de abuelas y guías
de madres y seres
de una y de todas

De raíces primarias
manchadas por la oscuridad
del que no ve
y luego, del que no quiere ver
Por la ceguera siendo miedo
siendo poder para poseer
siendo violencia, violenta, violentus
violare, violar
quebrar

(quebrar las ramas
como si no hubiese ser vivo en la tierra
para escucharlas)

Es el cordón de todos los nexos hacia atrás
El cable que amarra todas las partes,



que conecta la unidad fundamental de la vida
de nuestra vida

Interconexión
de unas con ellas
de ellas con todas
de todas contigo

De tí y de todas
desde ese primer momento eterno,
en el que sientes el peso de las ramas enterradas en tu pecho.
Esas que siempre estuvieron
Aferradas a tí como tu al resto,
Como parte de tu sangre y tus raíces.
Relaciones en el árbol
con todas, las que antes vinieron
y de todas, las que vendrán.

De todas las que parten de lo mismo
de ese punto, de esas ramas.
Aquel punto que es el inicio y el fin del cambio,
que marca el nuevo paso.
Ese que nace de los reflejos con las otras,
esas que también eres tú.

Nacerparirnacer

Natus

Cog-natus

De nacer
Nacer juntas
Parirnos, juntas
del mismo árbol que somos todas

Redes de raíces que mueven todo,
como un sólo organismo.
Uno, Una
todas y una
Una en unidad de Todas

Todas y todo
lo que nos hace ser Una



ANA LAURA FLORES ESPEJEL, MÉXICO

Nacida en México 1994. Es enfermera. Actualmente cursa un diplomado en salud. Amante de la labor altruista, apasionada de la literatura y la poesía. Ha participado escribiendo en diversos recitales independientes con temas como las desaparición forzada, el empoderamiento, la libertad y la maternidad.

“TONANTZIN”

Te imagino ahí sentada
en este día violento,
endiosada,
abriendo puertas de tu mente
que aprendes a recorrer sola.

La locura fue tú nana
las flores, las cactáceas
Y el mar.
La calle, la bicicleta,
los enfados traicioneros.
y el sonambulismo.

La mente puede bailar
entre recuerdos
sin ninguna clase
de recorrido lógico.
Eso siempre es mucho.
Invisible suerte existencial.

Pues sí, te imagino
cuestionándolo todo
desde tus ojos
Tonantzin
Y con gran probabilidad
el enfado,
en estos tiempos de furia.
Porque se acerca el invierno
y los ciclos se repiten
mientras la puerta se quede abierta.

Obedécete.
Obedécete.
Tú y tú misma, tú.
Cascadas de precipicios



.....

por los que caer
una y otra vez.
Parece un error.
Parece el desastre
hecho persona.
Pero no.
Pero no.
Yo sé que no.

Te imagino dándote cuenta,
recordando algo más importante.
Toda tu historia humana.

“MAR ADENTRO”

Estoy danzando cantos
en todo mi universo
Y....
bailo y bailo
Para que deje huella

Tocaré y tocaré con el roce de las sílabas
antes de hablar los verbos me dejaré despertar.
Incomprendida desde hace
Algún tiempo...
Algunos amores huyeron de repente.

Huyeron porque me gusta sentarme en la roca erguida
Y póstumamente llorar la lluvia,
Gritar a las estrellas,
Enterrar los dedos en la arena,
Enfrentar olas, tan bravas como yo,
Enormes

Huyeron por ser poco libres,
cuando yo soy brisa.

Hoy...
hay instrucciones de que viva
Y me bañé en el mar cuando todos se van.
Como yo sé correr y no enseñar;
cuento cuentos...
Mis manos son mis verdades:



.....
Mi corazón el cofre donde guardo siempre
amor y poesía...

LORENA PIEDAD, MÉXICO

Nacida en Pachuca de Soto, Hidalgo, 1990. Licenciada en Ciencias de la Comunicación, ha laborado como correctora de estilo, editora y productora de radio universitaria. Autora de los cuentos “72 inviernos”, “Santo suicida” y “Cualidad de sobrio”. Creó las crónicas “En el camino andamos” para visibilizar las condiciones laborales de la población publicadas por dos años consecutivos en el diario Independiente de Hidalgo. Participará en el Congreso Nacional de Empoderamiento Femenino con el texto “Provocar para vestirse” que denuncia el acoso sexual en las calles, publicado por el proyecto independiente Dubius Ediciones en diciembre de 2019.

SOBREVIVIENTE ANÓNIMA

Me declaro una sobreviviente
de tus manías, de tus complejos,
de tus ataduras, del veneno
que portas en los labios
disfrazado de palabras de bondad.

Una sobreviviente de la tormenta que eres.

¿Quién eres?
Una tempestad, un huracán rugiente,
un ciclo vicioso del que casi nadie sale viva,
pero hoy soy una sobreviviente.

La cura te deja al borde de la muerte.
¿Qué es la muerte?
Aquello que una deja de ser,
de sentir, de pensar.

Una muerte de espíritu que da
paso a la obsesión,
al dolor, a la angustia.
Con temple sobrevives, sin él,
como todas ellas, mueres.

Palabras que terminan ahogadas en gritos,
recuerdos constantes de una felicidad ficticia
porque todo lo que surge en tu tormenta



.....

es utopía, un ensayo perfecto que
envuelve y succiona casi hasta el
último de los alientos.

Tu nombre es Bathory,
Obsesionado con la belleza de la juventud,
la que jamás tendrás de vuelta;
la obtienes de quien presta oídos
a tus conversaciones con Dios.

Cuando Dios se aleja atacas,
Absorbes, creas y destruyes.
Hoy me declaro la única sobreviviente
ha quedado un vacío donde debe colocarse
el amor a Dios, es que eras un Dios,
no el de la fe, sí el de la destrucción.

Hoy me declaro sobreviviente,
aquí estamos, noche a noche,
hombro con hombro,
tú en espera de la próxima víctima,
yo en mi guarida,
cada uno buscando a Dios,
como cada quien lo conciba.

MENTE Y ESPÍRITU

La mente es un obstáculo para el libre albedrío,
prejuicios, temores, tristezas y frustraciones
niegan la libertad de tu ser.
La carne impera sobre el alma,
la mente es tu prisión,
el corazón es liberación.

AUSENCIA

¿Qué significa ausencia?
La ausencia es lo que lacera,
no del otro, la propia.
Es la ausencia lo que perfora, no los recuerdos,
el destierro de la voz,
la huida de la sonrisa y de los sueños,
la migración de la esencia
y la omisión del olvido.



ANA LAURA TORRES HERNÁNDEZ, MÉXICO

De nacionalidad mexicana, estudia el Doctorado en Artes (INBA) y es maestra en Historia del Arte (Estudios Curatoriales) por la UNAM, cursó la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Sus principales intereses son: Difusión y divulgación del Patrimonio Cultural, Arte y ciudad, Historia del Arte Moderno desde las Vanguardias Históricas y Filosofía del Arte.

TE EXTRAÑO

Son las geografías de la nostalgia
Esas ganas de seguir siendo uno
Evadiendo la distancia.
Paisajes que sonrían
Mientras el alma se sofoca,
En un grito de presente,
Que se ahoga aquí en mi boca.
Los sonidos de *saudade*,
Anestesian la lejanía,
El veneno para olvidarte,
Y poder continuar mi vida.
Esta soledad me apena
Se convierte en un dibujo,
Geometrías de piel ajena
Expresiones de un nuevo lujo.
(julio 2013)

LÁGRIMAS

Asiduas inquilinas mías,
lágrimas que atiborran mis pupilas,
no se quiten la vida lanzándose al vacío de mis mejillas,
quédense en mis ojos que las necesitan.
Llénenlos de brillo mientras el dolor pasa.
(septiembre 2013)

SAUDADES DO MAR

Aprendí a-*mar* el mar cuando supe que era infinito. Aprendí a-*mar* el río porque va a dar al mar.
Aprendí a-*mar* el lago porque conoce al río. Aprendí a-*mar* la laguna porque conduce al lago. Aprendí a-*mar* la lluvia porque empapa la laguna. Aprendí a-*mar* las gotas porque salpican la lluvia. Aprendí a-*mar* el agua porque me recuerda al mar.
(mayo 2014)



YAZMÍN RAMÍREZ MARTÍNEZ, MÉXICO.

Feminista desde chiquita, escribo desde que recuerdo, posteriormente graduada en psicología educativa y maestrante en psicología transpersonal, docente, conferencista para público diversos en los campos de prevención de violencia de género, amor romántico, cultura de paz y altruismo. Astróloga y Reikidoka.

LA MUCHACHA ES FEMINISTA

*Te voy a escupir los poemas gestados en la ira y el dolor
Te voy a dar cada letra a puño de grito por cada ofensa
Y para tu importancia personal, contigo se agotara mi aliento-verso*

I

La muchacha es feminista y no lo sabe
Es que antes ni sabía de eso
Ni el internet con los tuits, el #metoo y el pañuelo verde
La muchacha que voltea el mundo,
Ella cree que es la loca de la tribu
Y crece al margen de las olas, sedienta.

II

Dibújame un cordero padre,
dibújame una casa con un jardín enorme
Donde pueda habitar la paz
Que no escuchen golpes los idilios tiernos
Los aullidos
Levántame un muro
Uno grande que no permita la entrada de borrachos y sus lenguas secas
De miradas lascivas, de manos sucias y caricias sin permiso
Que ninguna palabra me deje rota, avergonzada...
Un muro y su jardín dentro primavera,
Dibújame una infancia feliz, como dicen debiera ser para todas

LIBRA

Corrí para alcanzar esa luna de octubre
En el último momento del último segundo de aquella grieta en el tiempo
Las rejas
Las pú
Todo se evaporó bajo la gracia de nuestro pequeño retorno
Unos instantes para mirarla
Y ahí tan solitarias, nos descubrimos plenas e infinitas
Señora luna, abuela guardiana



CAFÉ CORTADO

En desorden contaré tu piel
He perdido la secuencia en algún ordenador
En alguna de nuestras vidas / distante el tiempo
En alguna mujer con tus labios
En algún hombre sin tus líneas del destino
Aún persigo en los escombros tu voz, amado, el punto flaco de tu infancia,
Y en plena revolución, niego la esclavitud de mi cuerpo

II

Tropezaste como ciego sin bastón al reconocermme
Y sonreí después de muchos días en lo oscuro de mi naufragio
Así las cosas en las ciudades jodidas/un día a la vez, vértigo que suda miedo
El café me escurría por las piernas y era un presagio:
Insomnios y desencantos, oscuro y dulce como la mezcla que nos gusta

ANA CRISTINA CERVANTES ARRIOJA, MÉXICO

Nacida en Veracruz, México Ana Cristina es feminista, bióloga y filósofa egresada de la UNAM. Es profesora de la Facultad de Ciencias y egresada del doctorado en filosofía de la ciencia. Mujer de color, de clase baja, interesada por el marxismo, el feminismo y el pensamiento decolonial en la ciencia. Apasionada profesora universitaria y eterna estudiante.

LA RAZÓN

Yo no encuentro aquí en mi cuerpo,
Ni en mi carne, ni en mi esencia,
La razón de la violencia
de acabar con lo que soy.

Leyendo mi cuerpo me condenas.
Suponiendo lo que espero, mis deseos.
Me acorralas, me apuñalas, me violentas,
pones mi cuerpo a la venta
Y abaratas mi sentir.

Te incitan a la cacería del “débil”.
El alumno estrella de la persecución.
De cerebro pequeño y de miembro estéril,
Que penetra por la fuerza y sin razón.

De tu hombría malentendida,
De tu egoísmo exacerbado,



Y del patriarca exagerado
Brotó ahí mi malestar.

Hombre malsano, hombre cobarde,
Que de tu fuerza haces alarde,
maltratas y matas por necesidad,
¿En eso sustentas tu virilidad?

Y a esa vieja usanza cristiana,
que transustancia a la fémina en bestia,
no dirijo palabras honestas.
Escupo en su herrada mentira.

Mujer delicadeza vulnerable.
De cálidas caricias y de humor afable.
Mentiras, suposiciones infames,
que me hacen la presa, ¡la presa adorable!
Una sola vez te digo:
Si te atreves cínico a tocarme,
Con la palabra afilada o con la espina,
Yo no pongo la otra mejilla,
¡Yo te pongo el rostro igual!

¿Y SI DE RENACER VIVIÉRAMOS, COMPAÑERA?

¿Y si de renacer viviéramos, compañera?
Responde si ya la muerte no importaría.
Si ya no debiera preocupar a esta masa inconclusa
El caer de la noche, pues delante habría día.
Si de renacer viviéramos, te pregunto,
¿Acaso mirarías con ojos distintos y sorprendidos
a las rocas inertes y a los conocidos colores?
¿O los viejos caminos y las amigas de siempre?
¿Trabrarías batallas con lo ya conquistado?
¿Gustarías diferente las meriendas calientes?
¿Te descocerías por la rutina coagulada?
¿O descansarías inerte entre airosas tormentas?
¿Encontrarías los mundos ocultos en lo cotidiano de tus despertares?
¿O vivirías siempre distintas y extrañas las sonrisas de ayer y los nuevos
pesares?
Yo pregunto a unos ojos impasibles, la relación de las cenizas con el fuego
nuevo.
¿Y si de renacer viviéramos, compañera?
Y responden no saberlo, porque ahora están muriendo



ESMERALDA GARCÍA, MÉXICO

Estudió la Licenciatura en Psicología y Maestría en Psicología Educativa en la Universidad de Guadalajara. Se desempeña actualmente como profesora en nivel secundaria. Poeta independiente, en proceso de autoconocimiento permanente y feminista. Ha participado además en lecturas colectivas, festivales de poesía virtuales. Publicaciones: “Deleite: Vida y placer”, compilación Iberoamericana (2013). Poemario: “Mujer Esteparia” (2019) Proyección Literaria. Revistas digitales como: La Coyolxauhqui, Revista Literaria Internacional: Perro Negro de la Calle, Revista Independiente Unión José Revueltas, Revista digital La Maricada, entre otras.

NOS MUEREN

Las mujeres flores,
sin tierra, sin agua
sin sol, ni aire.
¿Florecen?

Nacen mujeres
se someten a la lucha
entre la fuerza de la savia,
el dolor que purifica
y embellece,
para poder Ser...

¿Cómo podrá una flor
mostrar su belleza
con tanta segregación?

Aun así,
como a algunas flores,
nos han abandonado
en pleno desierto,
ante la inclemencia
de un sol abrasador,
y de un frío, más frío que él mismo.
Sin ropa,
sin compañía,
y sin voz.

Te dimos nuestro mejor rostro
y nuestro exquisito aroma,
hasta que nos robaste la vida,



.....
por más resistencia
y autosuficiencia
que manifestamos.
Nos mueren,
nos mueren.
¡Nos mueren!

COMO SI FUERAS

Como si fueras campesina
abriste en mi cuerpo un surco
y encontraste la simiente.

Como si fueras diosa,
brotó mi semilla
y la abonaste.

Levantaste montañas y montes,
veredas y cauces
donde se conduce mi río.

Te empapas y refrescas,
descubriendo el poder
de transformarme en manantial.

Como si fueras mi amante
me exploras, te alimentas de mí
y nace eso que algunas llaman amor.

Y eres,
 y soy,
y somos,
unión que no entiende los porqués
ni los hasta cuándo.

BIANKA ITZEL VERDUZCO CARRASCO, MÉXICO

Nacida en Tijuana, México, estudia la carrera en Historia en la Universidad Autónoma de Baja California, se identifica como una mujer feminista, fronteriza, abortera y activista, a publicado sus escritos en medios independientes, forma parte de diversos colectivos locales como la Red de acompañamiento feminista: Aborto seguro red Tijuana, que busca brindar acompañamiento y difundir información sobre derechos sexuales y reproductivos a las mujeres de la ciudad, además de integrar la Colectiva Feminista de Malas Estudiantes que busca dar a conocer las epistemologías locales.



LAS MUERTAS

Cuerpos femeninos ensangrentados
caderas mutiladas,
vientres con ADN del violador,
muertas vomitadas por la vida,
somos tú y yo.

FOTOGRAFÍA

Una luz incandescente
Captura la silueta.
Un cuerpo de mujer muerta,
Cadáver en el suelo,
Queda inmovilizado.

Buscan a la madre,
Al padre,
Nadie sabe ni su nombre
No hay identificación,
Dicen que es crimen por pasión,
Ese cuerpo se enfría,
Sólo hay una fotografía.

PERIFERIA

Cuerpos periféricos,
Instalados en la esquina del español,

Explotación y control,
Vaginas y otros orificios para
El placer,
Vientres para rentar,
Virginidades para vender

En la periferia,
Somos cuerpo-producto,
Cuerpos fronterizos,
Cuerpos periféricos.

DESEO

Pido por las madres que no pueden volar,
Por aquellas que no pueden salir de la tarea de la maternidad,



Tantas mujeres que no pueden escapar de las tareas del hogar,
Empleo no remunerado, sobrevalorado.

Pido por las niñas que no pueden ir a la escuela,
Que tienen que vender chicles en la esquina,
Y al llegar a su casa sus padres la chinga que le van a dar,
Niñas, niñas, niñas, ellas que no pueden escapar.

Pido por las mujeres que no pueden protestar,
Que deben mantener su mente ocupada en trabajar,
que de su realidad no pueden escapar,
Para todas ellas, todas nosotras deseo su libertad.

NANCY TORRES LÓPEZ, MÉXICO

Nací en la Ciudad de México, capital del país y actualmente resido en el sur, estado de Chiapas, frontera con Guatemala; tengo 28 años. Soy Licenciada en Ciencias Políticas y estudiante de Psicología. Viajera, budista, feminista, vegetariana. El reto más grande de mi vida es el haber nacido mujer en un mundo liderado por ideas que nos reducen, limitan e invisibilizan.

NO LO SABEN

Ellos no saben lo raro
De pertenecer al sexo
Denominado femenino
Que es débil mal llamado
El más odiado y amado.
No saben lo difícil que
nacer mujer se siente:
miran para caer verte
Y nunca nadie quiere
De tan abajo levantarte
No saben lo mezquino
Que es el amor propio
El romántico, el utópico
Al estar de este lado
Casi hasta el último llanto
Trato de algún desalmado
No saben de los castigos
De ser mujer en tiempos
Que están cual disipados
Malditos, casi negros.
(Ya vendrán tiempos



Mejores, no oscuros)
Nunca nadie sabrá
Qué dolor así no habrá
Como el que provocará
Oír la impura palabra
Falsa, mentirosa, delatora
De una confundida hermana
Pero tampoco poder
Tienen al entender
El maravilloso ser
Con quien tienes deber
Y eres tú misma, Mujer
Será siempre secreto
Será siempre encanto
Nacer Mujer es un reto
Y así, es el título más alto
Que da el universo bendito.

MI PIEL

Mi piel
Cenizas enlatadas
Poros como pozos
Espinas, censura

Mi piel
Creencias abolidas
Obsoletos rezos
Divina hermosura

Mi piel
Entradas, salidas
Pausas y pasos
Es clara, obscura

Mi piel
Mentiras iluminadas
En todos los casos
Perdí toda cordura

Mi piel
Quimeras adoradas
Sentidos confusos
Todo es travesura



.....
Mi cuerpo
Ganas encaneladas
Deseos misteriosos
El tacto es dulzura

Mi mente
Memorias ácidas
Entre los destrozos
No existe atadura

Mi espíritu
Lágrimas saladas
Sueños son ilusos
Voz que murmura

Mi todo
Todas las mías vidas
Renaceres forzosos
Toda mi piel se cura

Mi nada
Verdades escondidas
Secretos y pedazos
No soy ya ni un aura

Mi piel
Suertes adivinadas
Aún aspectos falsos
Lo real es pura locura

JESSICA ESTEFANÍA JIMÉNEZ MONTOYA, MÉXICO

Politóloga por la UAM-Iztapalapa, latinoamericanista por la UNAM y feminista en construcción por convicción. Integrante del Colectivo Cultural Manada Morada por infancias libres de violencia. Investigadora y consultora independiente en materia de Derecho Humano al Agua y Gestión integral de los recursos hídricos. Se considera un ser reflexivo e inacabado, de espíritu libre: construye, deconstruye y reconstruye.

SOY INVENCIBLE, SOY HIERRO, SOY FUEGO, MINERAL

Quiero ser invisible
Que nadie me mire al caminar
Que nadie perciba que existo y así continuar... ¿En libertad?
Pero soy invencible, soy hierro, soy fuego, mineral.



Soy mujer que siente, quiere llegar a casa y despertar
Soy también agua, me contengo y me derramo, me vierto, me siento y me encuentro

Envuelta en un halo azul, así me imagino al caminar, protegida, resguardada de la selva de gris, metal.

Los ojos fijos, no distraerte al caminar
Observa, siente, respira ¡Cuidado! huelen tu miedo, esperan calmos la oportunidad

No bajas la guardia, atenta, no mires tu celular
Quiero sentirme acompañada, respetada pero te miro, debo cambiar de acera, acelerar el paso y caminar.

A la noche regreso y agradezco regresar, no desaparecí, no morí
Una zozobra menos, un infierno menos ¡Tenemos ya que respetar! ¡Tenemos ya que despertar!

Soy también agua, me contengo y me derramo, me vierto, me siento y me encuentro
Soy invencible, soy hierro, soy fuego, mineral.

KAREN CABRERA, MÉXICO

Karen Cabrera es feminista y lesbiana, amante de la escritura y la lectura. Egresada de las licenciaturas en Filosofía y Psicología, actualmente maestrante en Pedagogía, todas en la UNAM. Se ha desarrollado en el campo editorial como correctora de estilo y generadora de contenidos. También ha trabajado profesionalmente en temas relacionados con género y derechos humanos de las mujeres en instituciones como el Centro de Investigaciones y Estudios de Género y el Laboratorio Nacional Diversidades de la UNAM.

I

Mis verbos, como tus curvas, siempre son irregulares.
Y entre mi lengua y la tuya hay un dialecto que va de un solo salto del gusto al tacto.
Será por eso que mi escritura la prefiero de la tinta de mis yemas blandas, sobre ese lienzo que parece intacto: el cuerpo tuyo, que absorbe mis pinceladas como tildes fuertemente pronunciadas en un bélico canto.

II

Tienes unas manos que, cuando hablas, se emancipan de tu cuerpo.
Como si tus voces fueran notas puntiagudas que las liberan de sus cercos.



Nunca te calles, no guardes silencio,
que en una de esas tus manos libres empiezan a contarme cuentos.

III

Regreso siempre a ti porque bien dicen que no hay mejor lugar para estar que en casa.

IV

Cuando se me seca el vocabulario, todavía tengo miradas para decirte cosas bonitas.

ALIKA SANTIAGO, MÉXICO

Nacida en Cancún, México, actualmente vive en Nuevo Jerusalén una pequeña comunidad maya, del municipio de Bacalar. Se identifica como indígena mazahua de sangre y maya de corazón, activista, mujer que lucha, cuidadora y defensora del territorio, feminista, madre de Fabián y Frida, fanática de las plantas, fiel creyente y constructora de puentes que llevan a lo imposible, fundadora e integrante de la Colectiva de Mujeres Mayas K-luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de Mujeres en maya peninsular) que cuidan y luchan por la vida digna, a través de espacios de resistencia y esperanza donde se visibilicen y reinvidique el hacer, la palabra y los saberes de las mujeres indígenas como una apuesta de la defensa de los territorios y la vida.

NALIL

Mazorca morada y roja de temporada larga,
semilla joven que germina el saber de las abuelas,
creces mazorquita con un saber oculto que irradian tus ojos,
desde el vientre supe tu fuerza y determinación de Artemisa
Mariposa intrépida, ansiosa del mundo y sus regalos,
disfruta el camino, no crezcas tan rápido niña de alma vieja,
danza todos los ritmos con tus piecitos descalzos,
sembrándote vuelas en la imaginación, entrenas para el futuro.

Estrellita de abril irradas las luces de la esperanza,
la fuerza y profundidad del universo caen en tus cabellos rebeldes,
despejas el olvido de la felicidad en los adultos con tu magia infanta,
tu aura radiante me reconcilia con el mundo y nace lo imposible.
Pequeña bruja con la precocidad de los vuelos de las ancestras,
tus brazos se extiende en los montes y convocas a los vientos del sur,
haces remolinos en el juego y tus danzas, aquelarres primeros,
Me emociona que me nombres y sepas que volamos juntas.
Florecita, hongo, enredadera, suculenta, ceiba, te me antojas



.....

en tantas formas, te imagino florecer en todas las estaciones,
me encargo de regalarte todo el amor y la confianza que tus raíces
necesitarán para arraigarse o desterrarse dependiendo de la estación.
Libre mariposa, siempre libre, hermosa, radiante, contradictoria,
amable, atrevida, grita siempre, no te calles, tu palabra tiene la verdad,
eres la mujer nueva que necesita el mundo, niña te edificas con el amor
de quienes tuvimos el regalo de recibirte. Soy tu madre y te honro semilla
criolla.

Hago lo posible e imposible por dejarte un mundo habitable para ti y
tus hermanas que son todas, te cuidaré siempre, cuidándome primeramente.
Aquí estoy sanando lo que me toca para que tu huella sea radiante,
no olvides que todo es desde el amor, esa es la raíz y
que tú eres la semilla que emancipa, ese es el servicio de tu nombre.

FÉNIX

Ella renace en los cielos rojos del fin del mundo,
acicala heridas del cuerpo y alma con lágrimas y suspiros,
se siembra en la arena, nace flor de los vientos,
jaguara emplumada que transmuta la existencia.

Ella acaricia su pasado con todas sus batallas, amores,
abismos, tormentas, refugios, pasiones, penumbras,
mares que vivió como guerras y el miedo los hizo tsunamis.
Vuelve el estiércol en la mejor tierra para los santuarios de la humanidad.

Ella abandona lo que no le pertenece, en el cuerpo, la memoria,
en el camino, en el corazón; se deshace de lo inútil, lo inoportuno,
dona lo que puede usar otra alma, regala lo que no necesita,
suelta toda esa carga, sabe que el camino es largo y debe ir ligera.

Recupera el cuerpo-territorio que ahora reconoce templo,
lo cura cual obra de arte antiquísima, reconoce la belleza de sus grietas,
se vuelve maestra kintsugi, polinizadora de vainilla,
lo necesita nave para seguir habitando los mundos y sueños.

Habita el amor en lo singular y plural, se multiplica en todos los seres,
lo retoma, lo alimenta, florece, lo da a manos llenas sin reserva,
sabe que la raíz de todo es en el amor y sus matices,
se vuelve norte en sus sures ancestrales y selváticos.

Ella regresa a su nombre, lo recuerda y sabe que ahí viene su servicio,
su vocación es volar amando, amándose vuela los cielos de India,



.....

surca la historia y abre caminos que parecían olvidados,
reproduce la vida y nace la hermandad del mundo.

Radiante evoca a todas las estrellas, llueven en su cuerpo,
el horizonte se abre al sentir el latido de su huella,
las almas y corazones que ella ha habitado la honran,
el universo palpita eterno y con un abrazo le da la bienvenida.

CECILIA MOGOLLÓN VILLAR, GUATEMALA

Aprendiente crónica, feminista y amante sin remedio de la vida. Nacida en 1976 y criada en el cosmopolita Panajachel, Sololá, en Guatemala; me gano la vida como escritora fantasma y editora de lo que llegue a mis manos. Formada como maestra, periodista, psicóloga clínica y social, siempre he sido colibrí, montaña, perro, coyote, tierra y ramas. Ahora también soy gota de lluvia.

INSOMNIO

Hoy, la humedad de tu ausencia envuelve los surcos de mi cuerpo.
Mi añoranza, como río subterráneo, deja la bóveda y fluye hacia vos.
Empapa.



Hay tristezas tan hondas, tan grandes...
Tan líquidas e incontenibles que se derraman
y fluyen
pero no se acaban.
No se acaban.
No tienen un mar.
Solo una margarita. Y tampoco.

02 AM

Tengo sueño.
Tengo hambre.
No sé cómo tus ojos pueden sonreír de esa manera.

LLENA DE NADA

Tus años se llenan con el vacío
que elegiste,
los míos estarán llenos del vacío
que dejaste.





MARIÁN ZÚÑIGA INFANTE, COSTA RICA

Nació el 8 de julio del 2000, en Pérez Zeledón, Costa Rica. Actualmente vive en San Pedro de Montes de Oca, donde es estudiante de la carrera de sociología en la Universidad de Costa Rica. Considera que al experimentar el devenir de la realidad en su complejidad la poesía surge de manera indeliberada como forma de expresión y de asimilación.

ARDE

De mares oscuros.
De blancos cielos.
De dura tierra.
De frágil viento.

Aquella mujer arde como fuego.
Arde por aquellas que les han quitado el sueño,
acosta del hombre que se cree su dueño.

PROGENITOR

Lagrimas recorren mis mejillas rojas
Rojas de tanto odiar
Odio tan puro
Que marchita flores y envejece rostros

Rompió mi vida como quien respira
Pasó por encima de todos los sueños todavía no construidos
De toda inocencia que mis ojos mostraban

Importó más él
Siempre importó más él

Y llevando sus ojos claros y lunares
Le deseo, desde mi más profundo pesar
Y sin ningún arrepentimiento moral,
Una muerte fría

Fría como su existencia
Y por su culpa
También como la mía.



ANSIEDADES

Tiemblo mucho
Casi tanto como respiro
Y muchísimo más de lo que me muevo
No siento alas en mi espalda
Si no cadenas y cuchillos
Que me atan al suelo en el que ya no vivo
Pienso incontables veces mis palabras
Y mis ideas corren
Casi tan rápido como mis latidos
Aun así, camino,
Un poco lento y torpe
Avergonzandome de mi recorrido
Comparándolo con quienes tienen alas y no cuchillos.

VALERIA JIMÉNEZ VILLALTA, COSTA RICA

Estudiante de Filología Española en la Universidad de Costa Rica y vecina de San Pedro de Montes de Oca, San José. Joven apasionada por las ciencias políticas, la filosofía y la literatura; en especial la poesía y la narrativa, ha sido partícipe de talleres literarios a cargo de los escritores Marco Cañizales y Anacristina Rossi.

NADA, NO FUE NADA

Nada, no fue nada;
sólo simples destellos de lo que en su momento
se hizo llamar amor,
súbitos intentos de aliviar el tedio matutino,
entre la delirante idea de sentirnos dueños,
apoteósicos
de un cuerpo ajeno al nuestro;
dueños del tiempo afanoso en marcharse,
dueños del infame sueño de amor
que supera a la muerte y traspasa fronteras,
del amor que vive y no muere.

Nada, no fuimos nada;
Sólo condenados amantes
con la idea fortuita de lo trascendental,
amantes condenados a la idea de amarse,
a la idea de entregarse en cuerpo y alma
a un alguien ajeno, un alguien que no nos pertenecía;
amantes que se amaron con las entrañas,



las vísceras y los sesos,
con cada folículo y centímetro del cuerpo;
amantes condenados que se amaron con locura,
con pasión y sin rumbo;
un amor entrañable para el mundo.
Nada, no fuimos nada,
sólo personas que tuvieron la idea de quererse
y lo hicieron desenfrenadamente,
víctimas de los males que atañen al corazón
y a los vicios de la virtud;
fuimos seres que engendraron vida e hicieron luz;
seres que juntos no eran uno más uno,
ni dos, sino amor,
infinito.

Nada, no fue nada;
lo fuimos todo.

UN DISPARO SONÓ

Un disparo sonó
y me hallaba allí
con él,
palpitante.

El vino manchaba mis manos lúgubres
con el frío de la muerte,
la sangre brotaba a borbotones;
en ese preciso instante
ninguno de los dos sabía
quién había disparado.
¿Había sido él? ¿Había sido yo?
Lo que sí quedaba claro
es que el amor que nos embargaba antaño
era el único muerto en aquella habitación,
aquella habitación sórdida que nos envolvía
sin escapatoria,
aquel amor, el amor que nos unía
yacía moribundo entre las cenizas de la pólvora,
y el estruendoso ruido que se hallaba
en nuestras memorias,
memorias que posiblemente nunca volverán,
y terminan marchitándose como nuestro amor
finalmente...



Yo lo amaba, a veces él también me amaba,
pero aquel disparó no solo embargó la habitación,
sino también nuestros corazones,
corazones amantes,
de amantes más que fortuitos,
fortuitos que estaban hechos para encontrarse,
y más que eso,
a amarse desafortadamente.

Él me veía con ojos de súplica,
yo lo veía siempre con ojos de amor,
ambos éramos vistos por los ojos de la muerte,
la muerte del amor que un día fue nuestro,
y más que nuestro
del mundo.

XIMENA PAZ CEDEÑO DE LA CRUZ, COSTA RICA

Nacida el 18 de abril en Santiago de Chile, costarricense a raíz del exilio. Estudió Arte Escénico en la Universidad Nacional (UNA) y Pedagogía en la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Hace aproximadamente dos años pertenece al Colectivo Literario Poeisis.

CALCETITAS ROJAS

(A Guadalupe Medina Pichardo)

Naciste niña,
¡A nadie le importa!
Los brazos maternos son
tallos llenos de espinas,
su boca grosera se aloja en tu pecho
adolorido.

Esa noche había olor a miedo,
no querías salir del cuarto
desmoronada mojaste tu cama,
lloraste sin consuelo...
Estalló la furia obstruyendo el pensamiento
de quienes debían cuidarte.

Tus ojos se tornaron violáceos,
costillas y cadera violentadas,
mordiscos salvajes sobre la piel
no podías correr...



solo son cuatro años
y noventa y cinco centímetros,
el grito fue ahogado.
La furia del padrastro,
se transformo en sexo de dolor y muerte;
pequeño botón sin ser flor eres mancillada
buscabas desesperadamente en los ojos desapegados
de tu madre,
mientras te despojaron la vida.

Te dejaron como un escombros,
en aquella noche azulada,
semidesnuda,
sin nombre,
con tus calcetitas rojas
mientras una oleada de bolsas plásticas
te acariciaban como hojas secas en una noche de otoño.

MAATKARA HATSHEPSUT

(A la Mujer Faraón, la primera de las nobles)

Su grito,
un destello árido en la tiniebla,
ya no es la señora de sus horas.
Los punzantes dedos del chacal
divagan como vapores divinos
dentro de los templos desolados,
acuñando aun tu nombre.

Hija carnal de Amón,
imponente guerrera,
le robas estrellas a la noche,
mientras el devoto Senenmut
tu siervo se desliza lubrico
en los contornos de tus lunas
extasiadas.

Bajo la hechizante Capilla Roja,
el Sacerdote de rostro borroso
arde, quema, restaura
evocando murmullos abismales y
hechizos sellando así con artilugios,
la última puerta al inframundo



Hatshepsut, tu nombre fue
borrado en los templos en Karnak.
Mujer-faraón el lino que envuelve tu osamenta
huele a miel, resinas y perfumes
Una oleada de lágrimas inunda los ojos de Ra
ensanchando los caudales del Nilo
fecundando con su canto
la tierra dorada de Egipto.

ALICIA ELISA MÉNDEZ MEDINA, REPÚBLICA DOMINICANA

Nací en Santo Domingo, República Dominicana, el 6 de junio de 1986, soy de la barriada de Herrera en Santo Domingo Oeste. El entorno, las luchas, las historias sobre la frontera de donde es originaria mi madre, me han permitido construir y reconstruir unas historias transnacionales centradas en la marginalidad de una barriada diversa, empobrecida, alejada y hermosa. Estudié Arte Dramático mención dramaturgia en la Escuela Nacional de Arte Dramático (ENAD), antes que eso Comunicación Social mención Periodismo en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) de la que estoy aún por culminar.

PERIFÉRICA

Se me ocurre escribir.
Expresarme desde el no ser.
Atravesar caminos establecidos;
trastocándolos con mi presencia.
Desordenándolos con mi esencia.

Grabadas en dedos experiencias fluidas, emanadas de las periferias.
De las afueras del espíritu, que, erigido molde, nos fundió.
Nos afilió, a las corrientes del querer ser.
Estampa de experiencias, otras, somos.

Se me ocurre escribir de la cañada y el arroyo.
De caseríos apretujados y los negros cuerpos, habitando.
Del bembé, chicharrones, las gotas de agua inundando las callejuelas.

De la carencia, tugurios y las largas fiestas, evocadoras de pasados.
De la butifarra, los disidentes, bailadoras de media noche, la humareda expedida por las industrias y el mal olor en el alcantarillado. Se me ocurre escribir.



LA MIXTURA

Más que en una mixtura nos convertimos en olvido.
Suprimir, enterrar, evitar, relegar ese lugar donde fuimos tribu.
El tufo queda:
En la mirada, en el habla
Un halo que revoloteaba sobre las cabezas.

Como las aves migratorias
Nos tocó buscar lugar,
volar a otros espacios,
con otros olores y colores,
otras miradas desde donde dimensionar nuestra existencia.

La muchedumbre que gozaba mucho, los motorizados,
Gente que va y viene. Nunca se queda.

El orgullo de la negritud,
La migración de los del norte que implantó la estigmatización,
La disco con sus cuartillas de clerén,
Hortalizas, arrozales y el amor por Tío Ho.
La casa de principios de siglo: reminiscencia de ese otro pasado a la inglesa.
Las ideas políticas que nos dividieron
Y la gran avenida que nos condenó a ser los marginales
Por los siglos de los siglos.

ISIS YAEL AMADOR CAMPUSANO, REPÚBLICA DOMINICANA

Nacida y criada en los suburbios de Santo Domingo el 11 de Marzo de 1996.
Afrodominicana residente en Honduras. Estudiante de Ingeniería de Ambiente y
Desarrollo. Feminista, escritora wannabe, lunática. Militante por lo que implique
el derecho a ser lo que a unx le dé la gana.

GRATITUD

Mar en calma.
Un litro de café y medio de infusión de manzanilla.
Pómulos con una constelación como de estrellas, pero, botan pus.
Mil vainas encima y nada debajo que me soporte a mí con ellas, mas no nos
derrumbamos.

Negra insular,
Si no te deshiciste estando en remojo por tiempo eterno cruzando la mar,
Con falos blancos invadiéndote,



Dejando secuelas que lloran, que ríen y que toman de ti;
¿cómo no vas a poder con esta vida?

Llor a mis ancestras.

NO HAY MÁS

Hay larvas nadando en el azufre en que anhelo.
Siento que me suben por el esófago de vez en cuando,
y ni el Hippie, ni el Mesíe me hacen sentirlo menos.

No hay perfume,
no hay un beso de los que recuerde que hayan visto los astros de este mundo.
Y nunca limpié nuestra casa; tal vez porque tu alma sí vivió en todos esos
desperdicios de sueños.

Te fuiste temprano hoy del nido con el rostro disgustado y, cuando viene a ver,
hasta el corazón inflado de una hermosa arrogancia.

GINEVRA SOFIA AVELLA, ITALIA

Calypso Malastrana (1999) poeta y viajera italiana. Se mueve en el tiempo y en las formas, usando también el nombre de Ginevra Sofia Avella. Trabaja desde hace años con poesía escrita y visual. Puedes encontrarla en las plazas y en las calles de su país con el proyecto Poesía Nomade Malastrana, que involucra al público en la creación de poemas espontáneos con técnicas dadaistas, juntando arte callejero y poesía.

DESCOMPOSICIÓN

“soy solamente un animal que escribe y se
enamora
un laberinto de células y ácidos azules,
una torre de palabras que nunca llega al cielo”
Yo me vacío
yo me deshago
en una lluvia que solo pueda ser mia,
en esta tinta letal,
dentro de un revés que susurra
en la lengua ancestral de los latidos de la selva
en el idioma acuático de los peces más pequeños,
entre escamas de la luna
y cráteres escondidos de las nubes.
Estas uvas moradas



por mi piel herida
Estos medicamentos oscuros
para las vueltas del nervio más tenso,
para el crac del hueso más débil.

La canción de la muerte se anida en mi médula.
mojada y perdida, con las piernas hundidas en el barro,
caerè sin brújula.

SUEÑO TRANSFRONTERIZO

El universo murmura los misterios de la luna
desde tus ojos de niño
y cuenta de líneas de planetas paralelos
desde los hilos que recorran tus manos,
hablando de rieles aún no cruzados.

Próxima estación :
un pueblo de nieve y venas torcidas
a la frontera de mis pesadillas.

convertidos en personas sin nombre
caminando hacia el Oeste
respirando preguntas tan viejas que la Oscuridad
cortaremos todos los hilos que nos atan
a esta vida

A la frontera
aprenderé la ciencia oscura de los peces más silenciosos
ahogandos en tu sangre.

Trastornos de una ciudad lejana que ya no existe
entre los ojos de la niña que regalaba flores
en la Alameda :
su cama volará hasta París
en un día de lluvia,
volviendo a su casa destrozada.

a
Ya lo se,
vas a matarme con una almohada de flores
con tus manos de alba fría
dentre un sueño que robè



KARY RÍOS, PUERTO RICO

Dramaturga y poeta graduada de la Universidad de Puerto Rico - Arecibo donde culminó sus estudios post-secundarios en Psicología Industrial Organizacional donde formó parte del grupo de Teatro Universitario “Histriones” por 5 años. Escribió, produjo y dirigió los cortometrajes «Ciber-Multiverso» (2016), “Lagunas” (2017) y “Miel y Vinagre” (2020). Formó parte del Círculo Puertorriqueño de Dramaturgos del Siglo 21 donde tuvo la oportunidad de escribir, dirigir y producir su obra teatral «Tabula Rasa» (2017). Participó en la Antología «Lámparas» con un poema y dos micro poemas.

DAMA EN PLATA

Su luz me desnuda
Su energía me libera.
Animales de la noche
Salen para adorarla a ella.

Mientras se aprecia su infalible belleza
Todos los mitos se convierten en presencias.
Las hadas bailan,
los duendes de vida se disfrazan;
Dragones y sirenas llegan de la nada.
Los elementos se unen para venerarla.

Mientras la fría briza acaricia mi piel,
Imágenes, se me presentan, de mi ayer.
El alma se me eriza
Los ojos me brillan
Fieras salvajes,
en su presencia,
se domestican.

El tiempo se acorta,
Se alarga y esfuma.
Solo existe el aquí con la ilusión del ahora.

Una experiencia extrasensorial
Se puede experimentar
Mientras uno siente y oye
A la Perfecta Divinidad de la Noche.



LA LIBERTAD ROMPE CONTRATOS (Verano del '19)

Somos el Futuro Distópico del Caribe.
Donde me acuesto entre cubos para recoger las lágrimas de Dios
que se filtran por el techo; porque hasta su nombre ultrajaron
y el respeto hacia Él lo vendieron.
Desde que aprendimos a correr debajo del agua
ahora flotamos por encima del miedo.

Ese mismo miedo se murió y
nos sirvió de abono para que creciera el coraje
que necesitábamos para quemar la opresión que se nos impuso.

Tú, político, comerás en lo más alto de la sociedad..
pero nosotros madrugamos para desayunar mondongo y sancocho.
Ahora tenemos energías de jibaró y tenemos Dioses Taínos
cuidándonos junto a todos los desaparecidos.
Hoy mientras bajamos por las calles con gritos de justicia,
Eugenio María de Hostos me agarra la mano.
Hoy María Bracetti sacude una bandera estrellada blanca y negra.
Albizu Campos me limpia la cara de tiros traicioneros.

Hoy, El Pueblo... ya nosotros perdimos el miedo.

NORMA MARTÍNEZ HERAS, BARCELONA

Nací en Terrassa, provincia de Barcelona (España), hace ya más de 40 años. Escribo poesía desde mucho antes de hacerlo bien, desde que, de niña, encontré en ella una forma de expresar emociones, sentimientos e ideas. Hoy en día, mujer adulta y feminista por devoción, convicción y pasión, sigo viendo la poesía como el más bello canal de transmisión.

NI HÉROES NI PRINCESAS

Ni tú héroe ni yo princesa, ni tú fuerte ni yo débil, ni tú calculador ni yo sensible, ni tú día ni yo noche.
Ni tú fuera ni yo dentro, ni tú decides ni yo acato, ni tú recibes ni yo doy, ni tú hablas ni yo callo.
Soy mujer, naranja entera, eres hombre, sin mitades, únicos, libres y completos, sin roles preconcebidos ni corsés. Sin reinos ni prejuicios, sin dogmas ni clichés.
Solo tú, solo yo, libres en forma y fondo. Y en esencia solo el ser.



MUJERES QUE LUCHAN

“Veo a mujeres que luchan,
las veo a diario, las leo a diario.
Nací de una de ellas
y crecí entre muchas.
De ellas aprendo.
Ve a mujeres que luchan,
desde sus miedos,
sus soledades.
Lloran sus impotencias cuando nadie las ve.
De ellas aprendo.
Ve a mujeres que luchan,
me contagio de sus ilusiones,
de sus pasiones.
Despejan los caminos de dogmas a golpe de fe.
De ellas aprendo.
Ve a mujeres que luchan,
las veo en sus trabajos, en sus casas.
A veces pierden batallas, pero siguen en pie.
De ellas aprendo.
Ve a mujeres que luchan,
vienen del pasado,
vienen de la historia.
Con paso firme avanzan al mañana y nos enseñan a andar.
De ellas aprendo.”

NO ES NO

No me grites, no me abuses, no me amenaces.
NO ES NO.
No me intimides, no me vejes, no me calles.
NO ES NO .
No me uses, no me dañes, no me celes.
NO ES NO .
No me humilles, no me fuerces, no me infravalores.
NO ES NO.
No me juzgues, no me señales, no me culpes.
Porque cuando digo NO , ¡SIEMPRE ES NO!

SOY MUJER

“Soy mujer, soy libre, no me exhibo ni me expongo,
no soy débil ni frágil, tú me haces vulnerable si te crees más fuerte.





Soy mujer, soy valiente, no te necesito ni te temo,
no soy menos ni soy tuya, tú me haces dependiente si te crees superior.
Soy mujer, soy completa, no te pido ni te debo nada,
no soy objeto ni posesión, tú me haces invisible si te crees más importante.”

SYLVIA CAMELO-CALLIGER, FRANCIA-COLOMBIA

Conocida como Amalgama, nació en en la ciudad de Bogotá (Colombia) en 1971. Interesada por la fusión entre las lenguas y los géneros y, particularmente, por la relación entre literatura y oralidad, práctica el Poetry Slam que mezcla con el Cuento y la Microficción.

IRACIÓN AL EMOR

¡Ay, Emor!
¡Te Hiero mucho!
¡La hOmbra que soy no puede explicar las ganas de coSerte que tengo!
A veces, cuando estoy INTIfadada, te pAgo en el sAxo que me das.
¡Porque no me Gasta! ¡Me desgUsta!
¡Y es que no bRusco una Jamnesia corporal! ¡No! Deseo extasEis,
Monumentos patrimonio inmaterial de la animalidad,
Monumentos que expresen nuestra unión liEbre.
¡Hagamos el Emor en la calle,
Con los astros de los otros,
Con el plexo solar de sus lunas crecientes!
¡Qué nuestro coito no sea cauto,
Qué cautive a las masas deformes con su Lazyboak!
¡Hagamos una Urgía pública!
¡Qué todos nos Ememos sin distAnción de rEzO, de Mengua o de INFIRMedad!
¡Qué masturbemos a nuestros Dioses para que porfín bajen al suelo!
Y, cuando lo hUyamos logrado, durMIMOS en pEz
Creando un apocalApsus de abrESos.

ONIRIA

Anoche me salieron muros en el pelo, casas en las piernas, buses en las manos,

Me salieron niños en los pies, jóvenes en los ojos, adultos en los dedos,
Me salieron semáforos en los codos, calles en las cejas, parques en el cuello.
Anoche me transformé en una ciudad-mujer con montones de habitantes.
Me llené de hombres y mujeres, de voces y de pasos, de citas y retrasos.



Anoche, en mi plaza central, asistí a la conmemoración de mis 1500 años, sentí los pasos del desfile militar por mi avenida principal y observé los fuegos artificiales en mi cielo ardiente.

Y, esta mañana, al intentar despertar, un paro cardíaco ciudadano me exigió imperativamente que siguiera durmiendo.



